



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Guerra total en el conflicto bosnio: etnia, cultura y prácticas en el
proceso de disolución de Yugoslavia

Total War in Bosnian Conflict: Ethnicity, Culture, and Practices in
Yugoslavia's Dissolution Process

Autor

Sergio Rabinal Vera

Director

Diego Gaspar Celaya

Facultad de Filosofía y Letras

2022

Resumen

Las guerras de disolución de la República Federativa Socialista de Yugoslavia fueron los primeros conflictos armados tras la caída del Muro de Berlín así como la primera contienda en territorio europeo desde el fin de la II Guerra Mundial y la guerra civil griega. El conflicto armado fue la expresión última de una serie de procesos políticos, culturales y sociales cuyo origen se remonta a la Primavera croata y que se solidifica en el momento en el que Josip Broz "Tito" falleció en 1980. El caso concreto de Bosnia-Herzegovina es relevante por la multiplicidad de factores, actores y singularidades que intervienen dentro del propio contexto de la desintegración armado del proyecto unificador de los eslavos del sur. Un espacio en el que las prácticas bélicas que se dieron no solo tuvieron como damnificados a los civiles sino que fueron objetivo principal de los ejércitos involucrados y que se encuadró en un marco estratégico de guerra total.

Palabras clave: guerra de Bosnia-Herzegovina; Yugoslavia; guerra total; desintegración de Yugoslavia; etnia; limpieza étnica.

Abstract

The different wars that occurred in the breakup of the Socialist Federal Republic of Yugoslavia were the first armed conflict that took place after the fall of the Berlin wall as well as the first fighting since the ending of World War II and Greek Civil War. The armed conflict was the latest expression of a long series of processes such as politics, cultural, and social. Its origin could be placed in the Croatian Spring, and after the passing of Josip Broz "Tito" in 1980 everything escalated very fast. The specific case of Bosnia-Herzegovina is relevant because of the different factors, participants, and the singularities that defined the armed disintegration of the unifying project of the South Slavs. A place where the civilians were not only affected by the fighting war itself but they were also prime targets of the rival armies in a context of total war.

Key words: Bosnian-Herzegovinian war; Yugoslavia; total war; breakup of Yugoslavia; ethnics; ethnic cleansing

Índice

Introducción	5
La etnia como elemento identitario y diferenciador.....	7
Bosniacos.....	9
Serbios.....	10
Croatas.....	12
Judíos.....	13
2. Guerra total: un conflicto transversal.....	15
La aplicación del concepto de guerra total a la Guerra de Bosnia.....	15
La involucración de la población civil en el conflicto.....	17
La diferenciación entre campo y ciudad.....	19
Del conflicto bélico y político a la represión en la retaguardia.....	21
3. Prácticas y métodos de guerra total.....	25
El genocidio de Srebrenica: Ideología y discurso para justificar la “limpieza étnica”	25
Movimientos migratorios forzosos.....	30
El <i>War Rape</i> como un elemento clave.....	35
4. La guerra en tres localizaciones: Sarajevo, Mostar y Bijeljina.....	40
Sarajevo.....	40
Mostar.....	44
Bijeljina.....	47
Conclusiones.....	50
Bibliografía utilizada.....	53

Introducción

Uno de los grandes males que ha tenido como consecuencia la expansión y asentamiento de internet a nivel global ha sido el auge de las páginas dedicadas a recopilar frases célebres. Oraciones que guardan una moraleja o enseñanza breve y sintética pero que en muchas ocasiones han sido erróneamente atribuidas a un personaje en concreto o directamente transformadas. Uno de los más prolíficos en ese sentido ha sido Winston Churchill, a quien erróneamente se le reconoció como el autor de una frase en concreto: “los Balcanes producen más historia de la que consumen”. Una oración emitida originalmente por el novelista británico Hector Hugh Munro en *Crónicas de Clovis*, pero que con el tiempo ha acabado por tener más sentido la referencia al espacio geográfico balcánico que a la isla griega.

Y es que durante el siglo XX los diferentes territorios que compusieron políticamente los Balcanes fueron protagonistas directos o indirectos de algunos de los sucesos más relevantes en la historia europea, uno de los más recientes y destacados fue precisamente el proceso de disolución del Estado federativo-socialista de Yugoslavia. Un cambio que evolucionó rápidamente de movimiento soberanista e independentista a un conflicto armado en y entre las diferentes ex-repúblicas que marcó el inicio de la década de los noventa.

De las seis ex-repúblicas yugoslavas la de Bosnia-Herzegovina destaca como el enclave más interesante para su estudio por la diversidad de su población en lo cultural y religioso así como el proyecto integrador de lo étnico que se dio durante el mandato de Josif Broz Tito. Este trabajo busca centrarse no tanto en los sucesos cronológicos que acontecieron tras el fallecimiento del mandatario yugoslavo como en los aspectos estructurales, identitarios y discursivos que caracterizaron al conflicto. Esta contienda trajo de vuelta algunos de los fantasmas del pasado que parecían haber quedado atrás después de los horrores de la II Guerra Mundial, así como generar un notable flujo de desplazados por el conflicto y ser retransmitida prácticamente en directo, un aspecto que ejemplificó el inicio de un nuevo paradigma comunicativo respecto a las guerras.

La elección del tema de las guerras balcánicas de finales del siglo XX y el foco concreto en Bosnia responde a un interés personal por lo ocurrido en la región, sobre todo el peso y el simbolismo que tenía esta ex-república en concreto dentro del Estado socialista yugoslavo. Bosnia fue para el régimen titoísta la plasmación del proyecto integrador de los eslavos del sur, un lugar en el que las diferentes religiones y culturas conviviesen en paz y caminaran hacia el objetivo político surgido de la guerra de liberación partisana. Por ello, su rápida disolución y lo cruento que fue el conflicto en comparación a la etapa inmediatamente anterior han motivado la selección de este tema. En un segundo plano, durante este curso académico 2021-2022 se cumplirán treinta años del estallido del propio conflicto, y si bien no es preciso un aniversario para ahondar en una cuestión histórica, la ocasión era inmejorable.

La metodología que se ha seguido para la realización de este trabajo ha sido el método hipotético-deductivo bajo la intención de buscar aquellos factores, aspectos y características que pudieron hacer de esta una guerra total con el fin de observar el conflicto a través de esta perspectiva. Para ello he acudido a fuentes que analizaron el proceso de disolución y guerra a través de prismas como el conflicto étnico de la mano del antropólogo Haliz Halilovich o el trabajo de Roy R. Doyon y J. Andrew Slack; por otro lado desde un prisma más político a gracias a los estudios de Xavier Bougarel, Jelena Đureinović y Adis Maksic; y, por supuesto, estableciendo previamente un marco teórico alrededor del concepto de guerra total que popularizó Carl von Clausewitz y que autores como Jan Willem Honig posteriormente analizaron.

1. La etnia como elemento identitario y diferenciador

De entre las seis repúblicas y dos provincias autónomas que entre 1943 y 1992 aproximadamente conformaron la República Federativa Socialista de Yugoslavia la de Bosnia-Herzegovina es, probablemente, la que más particularidades posea. La composición étnica, cultural y religiosa de su población, así como las medidas que durante prácticamente cincuenta años se desarrollaron dentro de sus fronteras políticas la hacen la más singular de todas ellas. Una diferenciación que, una vez que se hizo evidente el proceso de desmembración del Estado yugoslavo, hizo del territorio un lugar hostil en donde se llevaron a cabo prácticas de guerra y castigo contra la población civil inéditas en la Europa occidental en la segunda mitad del siglo XX.

La base ideológica del régimen erigido alrededor de la figura de Josip Broz “Tito” daría pie a una suerte de Estado plurinacional cuyo mito fundacional fue la victoria en la II Guerra Mundial. Un hecho que, según la historiadora Jelena Đureinović, se sustentó sobre tres elementos que darían sentido a la ideología del régimen como fueron la liberación del pueblo del invasor, el desarrollo de una revolución paralela al primer punto y la fusión de la liberación en un proceso de unión de naciones eslavas¹.

Desde el principio, la religión y el clero tuvieron un papel clave en el afianzamiento de la ideología titoista y yugoslava. Durante los años de establecimiento de la RFSY se aplicaron una serie de medidas en Bosnia cuyo objetivo no era otro que la sustitución del papel que ejercía la religión y el clero en favor del nuevo Estado. La Iglesia católica fue reprimida por su relación con los Ustacha siendo varias iglesias, monasterios, conventos y demás templos atacados o destruidos. Los musulmanes vieron como los tribunales de la sharía eran suprimidos, se imponía una prohibición del uso del velo a las mujeres además de la destrucción de mezquitas. Por otro lado, con la Iglesia ortodoxa se fue más laxa por su relativo colaboracionismo con el Partido comunista². En su primera constitución, Yugoslavia reconocía la libertad religiosa y la separación entre Iglesia y Estado, aunque esto no se materializaría hasta 1953³, momento en el que se garantizó que los templos pasaban a estar bajo el control directo del Estado. El Estado sustituyó el papel de las comunidades

¹ Đureinović, J. (2020). *The Politics of Memory of the Second World War in Contemporary Serbia: Collaboration, Resistance and Retribution*. Routledge. (pág. 38)

²Malcolm, N. (1994). *Bosnia. A Short History*. New York University Press. (pp. 194-195)

³Constitution of Yugoslavia (10 de mayo de 2022). Article V. Section 25. En *Wikisource* en <https://bit.ly/3M4xaKA>

religiosas en la sociedad de manera progresiva, ocupando espacios tan importantes como la educación, pero no eliminó el componente étnico dentro de la sociedad. De hecho, este fue ganando más importancia a medida que pasaban los años, especialmente a partir de la década de 1960 con la incipiente demanda de los musulmanes de reconocerse a sí mismos en los censos poblacionales como “Musulmanes, en el sentido de una nación”⁴.

Yugoslavia fue experimentando un paulatino proceso de secularización por el que pasó de tener en 1953 un 88,6% de personas que se reconocían como religiosos o creyentes a un 43% en 1990⁵. Paralelamente, el componente étnico, intrínsecamente unido a la confesión religiosa, fue creciendo exponencialmente. Una circunstancia que, durante el periodo de ateísmo de Estado, hizo que pese a que bajasen los practicantes, las comunidades de creyentes fuesen consolidándose porque en ellas había un sistema de valores y modelo de conducta. Según Ugo Vlaisavljevic “la religión representa en las tres comunidades una forma cultural de la identidad étnica y el emblema mas importante de la cultura étnica, representa a la vez un llamamiento a practicar la fe de los antepasados, a valorar y cuidar la propia identidad étnica y a reconocerse vinculado a la comunidad de pertenencia y a su herencia cultural”⁶.

Las tres religiones mayoritarias (católicos, ortodoxos y musulmanes) encarnaron a la muerte de Tito los tres bloques enfrentados que intervinieron en la Guerra de Bosnia. Un proceso largo y progresivo que fue posible gracias a los cambios introducidos en la Constitución de 1974 ya que allanó el camino para la destrucción del Estado a nivel institucional puesto que dio pie a la creación de una entidad nacional menor mientras el Estado federal se paralizaba.

El mito fundador de la nación, forjado alrededor de la victoria en la II Guerra mundial y asentado sobre la heroización de los partisanos, fue lo que dio sentido al Estado, manteniendo las instituciones políticas en funcionamiento pese a que hubiera tensiones de carácter económico entre las diferentes regiones por la diferenciación entre producción y reparto. No fue hasta la muerte del máximo mandatario cuando desde diferentes partes de la sociedad yugoslava se empezó a cuestionar el aparato ideológico. En cierto modo, la narrativa de liberación del pueblo neutralizó el factor étnico en la construcción del discurso

⁴Malcolm, N. (1994). *Bosnia. A Short History*. New York University Press. (pág. 199)

⁵Velikonja, M. (2003). *Religious Separation And Political Intolerance In Bosnia-Herzegovina*. Texas A&M University Press. (pág. 189)

⁶Vlaisavljevic, U. (2015). Identidad étnica y confesional en Bosnia-Herzegovina. Imperios, guerra y estrategias de supervivencia. *Revista Concilium*, volumen 1 (Nº 359), pp. 55-66.

político, repartiendo gloria y culpa a partes iguales entre todas las identidades nacionales⁷.

El proceso de disolución de la RFSY se ha tendido a reducir a la presencia de una tensión nacionalista latente que estalló en una violenta guerra inédita en el corazón de Europa a las puertas del nuevo siglo. Sin embargo, encuentro más correcta la idea propuesta por Barry Posen⁸, quien defendió que “el nacionalismo radical es, en ocasiones, el resultado, más que la causa del conflicto”, a lo que más tarde añadieron Tomislav Dulic y Roland Kostic que “la violencia a menudo ocurre debido a la anarquía que sigue a la fragmentación de la autoridad estatal y los temores que surgen debido a un aumento simultáneo de las amenazas a la seguridad percibidas por un grupo”⁹. Pese a todo esto es posible distinguir cuatro grupos étnicos, de los cuales tres derivaron en entidades nacionales y que fueron actores principales en la Guerra de Bosnia-Herzegovina (1992-1995).

a) Bosniacos

A nivel demográfico, en el censo de 1981 los habitantes de Bosnia que profesaban la religión musulmana constituían el 40%, lo que suponía una población estimada de 1.630.000 personas, siendo de largo la república con mayor presencia de gentes de etnia musulmana de toda la RFSY¹⁰. Pese a que fuese evidente que existía una mayoría poblacional que se identificaba como musulmana, tanto a nivel cultural y religioso como étnico, esta consideración no siguió el mismo camino que el de sus homólogos serbios, croatas o eslovenos. Muchas de las prácticas públicas fueron suprimidas por la laicización del Estado, así como la creación de productos culturales. De hecho, no fue hasta 1964 cuando los libros de texto islámicos volvieron a distribuirse¹¹.

De igual modo que en otros casos, fue a partir de la década de 1960 cuando fue aumentando el número de personas que se identificaban como un grupo con unas características culturales, sociales, religiosas y con unas creencias compartidas que se acogían bajo el paraguas del término bosnio musulmán. Los cambios en la cuestión de la nacionalidad por parte del Estado así como el mencionado aumento a nivel identitario acabó derivando en la introducción del término “etnia Musulmana”, lo que suponía que eran

⁷ Đureinović, J. (2020). *The Politics of Memory of the Second World War in Contemporary Serbia: Collaboration, Resistance and Retribution*. Routledge. (pág. 42)

⁸ Posen, B.R. (1993). The Security Dilemma and Ethnic Conflict. *Survival, Global Politics and Strategy*, volumen 35 (Nº 1), pp. 27-45 <http://www.rochelleterman.com/ir/sites/default/files/posen-1993.pdf>

⁹ Dulic, T. y Kostic, R. (2010). Yugoslavs in Arms: Guerrilla Tradition, Total Defence and the Ethnic Security Dilemma. *Europe-Asia Studies*, volumen 62 (Nº 7). pp. 1051-1072

¹⁰ Rand Bringa, T. (1991). *Gender, Religion and the Person: The 'Negotiation' of Muslim Identity in Rural Bosnia*. University of London. (pág. 16)

¹¹ Malcolm, N. (1994). *Bosnia. A Short History*. New York University Press. (pág. 197)

reconocidos como una *nacija* (nación en bosnio) y adquirirían las condiciones plenas de entidad nacional de igual modo que el resto de naciones de Yugoslavia. A partir de este momento comenzó a desarrollarse una empresa cultural y de pensamiento que sentó las bases del islamismo bosnio en las dos décadas siguientes. La figura más prominente en ese sentido fue Alija Izetbegovic, autor de *Islamska deklaracija (Declaración islámica)*, una obra escrita en los sesenta pero publicada en 1990 con cambios, y que proponía una serie de modificaciones en la secularización del islam en la sociedad y su aplicación al caso bosnio, además de sentar las bases para el desarrollo de la identidad musulmana en su contexto.

Aunque la gran urbe de la república como era Sarajevo acogía a un buen número de musulmanes, el grueso de la población se encontraba en los núcleos rurales donde tanto la religión como las costumbres relacionadas con el credo estaban más arraigadas. El principal signo distintivo se encontraba en el uso del lenguaje¹², el cual era mucho más arcaico que el serbo-croata de las ciudades, a esto habría que añadir la vestimenta, especialmente en el caso del género femenino, las cuales solían vestir el tradicional *hiyab*.

Según Špela Kalčič, antes del estallido de la guerra los musulmanes bosnios utilizaban indistintamente los términos *nacija* y *vjera* (fe)¹³, pero no fue hasta septiembre de 1990 cuando se propuso desde los círculos intelectuales bosnio-musulmanes el cambio en favor de Bošnjak (bosniaco), siendo aplicado finalmente el 27 de septiembre de 1993 en la Bošnjački sabor para incluirse definitivamente en la Constitución de la Federación de Bosnia-Herzegovina en su artículo 12¹⁴. Es por ello que, dado el periodo histórico al que se hará referencia en este ensayo, se utilizará el término bosniaco para hacer referencia a las personas de religión y etnia musulmana en lugar de bosnios-musulmanes.

b) Serbios

La cuestión de aquellos que se identificaban como serbios dentro de cualquier otra república que no fuese la de Serbia como tal fue siempre un problema. En la década de 1960 la figura de Aleksandar Rankovic-Leka, Jefe de la Dirección de Seguridad del Estado durante el mandato de Tito, ejecutó una campaña de represión contra la población no serbia

¹²Rand Bringa, T. (1991). *Gender, Religion and the Person: The 'Negotiation' of Muslim Identity in Rural Bosnia*. University of London. (pp. 20-22)

¹³Kalčič, S. (2005). Changing Contexts and Redefinitions of Identity among Bosniaks in Slovenia. *Balkanologie*, volumen 9 (Nº 1-2). pp. 1-40 en doi.org/10.4000/balkanologie.585

¹⁴Constitution of the Federation of Bosnia and Herzegovina (10 de mayo de 2022). En *Refworld* en www.refworld.org/docid/3ae6b56e4.html

en algunas zonas de Kosovo, Vojvodina, Croacia y Bosnia-Herzegovina¹⁵. Un movimiento que se encuadró dentro de un progresivo y acuciante proceso de *serbianización* del propio Estado yugoslavo, por el cual un buen número de altos cargos de la esfera política, militar y administrativa eran serbios o se identificaban como tales, siendo el caso más acuciante el del JNA, que para 1990 el 60% de los oficiales eran serbios¹⁶. Este hecho acabaría siendo clave en la estrategia militar de Slobodan Milosevic en el territorio bosnia, lo que contrasta con la situación de la policía estatal, la cual también tenía mayoría serbia, pero estos eran más cercanos a las posiciones pan-yugoslavas y no tanto del nacionalismo expansionista serbio¹⁷.

Según el último censo de la república bajo el amparo del Estado yugoslavo realizado en 1991 la población serbia representaba un 31,21%¹⁸, siendo la segunda mayor etnia solo por detrás de aquellos que se reconocían como musulmanes. A nivel territorial eran mayoría en las zonas norte, noroeste occidental, sur y este de Bosnia-Herzegovina. Mientras Tito vivió las reclamaciones nacionalistas serbias fueron marginales, sobre todo porque el factor étnico estaba neutralizado por la heroización de los partisanos y castigo hacia los chetniks¹⁹, no obstante, a la muerte del mandatario, en Serbia comienza a instalarse un discurso en clave histórica de victimización por lo sucedido en la II Guerra Mundial por el genocidio croata hacia estos. Esto será más un debate literario que puramente histórico, pero que rápidamente irá calando en ciertos círculos intelectuales de Belgrado y se extenderá entre las poblaciones serbias de Yugoslavia desde principios de la década de 1980.

El famoso *Memorandum* publicado por la Academia de las Ciencias y las Artes de Belgrado en 1986 ha sido asumido como la base ideológica del nacionalismo serbio en la época tardía de Yugoslavia, un escrito en donde se defendía que “la gente serbia de todo el Estado era una entidad primaria, la cual posee una serie de derechos unitarios y demandas que superaban cualquier tipo de limitación geográfica”²⁰. En definitiva, aquel manifiesto era una declaración de intenciones que buscaba animar y justificar el expansionismo serbio en

¹⁵Velikonja, M. (2003). *Religious Separation And Political Intolerance In Bosnia-Herzegovina*. Texas A&M University Press. (pág. 191)

¹⁶Gow, J. y Zveržhanovski, I. (2013). *Security, Democracy and War Crimes. Security Sector Transformation in Serbia*. Palgrave Macmillan. (pág. 28)

¹⁷Dulic, T. y Kostic, R. (2010). Yugoslavs in Arms: Guerrilla Tradition, Total Defence and the Ethnic Security Dilemma. *Europe-Asia Studies*, volumen 62 (Nº 7). pp. 1051-1072

¹⁸1991 population census in Bosnia and Herzegovina (10 de mayo de 2022). En *Wikipedia, la enciclopedia libre* en:

https://en.wikipedia.org/wiki/1991_population_census_in_Bosnia_and_Herzegovina

¹⁹Đureinović, J. (2020). *The Politics of Memory of the Second World War in Contemporary Serbia: Collaboration, Resistance and Retribution*. Routledge. (pág. 41)

²⁰Malcolm, N. (1994). *Bosnia. A Short History*. New York University Press. (pág. 206)

los Balcanes fundamentándose en zonas que creían ser de posesión serbia por cuestiones históricas o demográficas. Sin embargo, el *Memorandum* se centró en las situaciones de las poblaciones serbias en Kosovo y Croacia, aunque fuese finalmente Bosnia donde más disputas territoriales hubo y donde más cruenta fue la batalla con respecto a los otros dos casos. La figura de Radovan Karadzic fue clave en el proceso de articulación política de los serbios de Bosnia, dotándolos de un partido de masas como fue el Srpska Demokratska Stranka, el cual motivó la creación de las Regiones Autónomas Serbias en septiembre de 1991²¹. Paso previo a la creación de la República Autónoma Serbia de la Krajina bosnia desde donde el JNA reconvertido en ejército serbio iniciaría su ofensiva sobre el territorio de Bosnia-Herzegovina.

c) Croatas

Durante todo el periodo titoista la sociedad civil croata ejerció de contrapunto al centralismo de Belgrado. Una constante tensión tanto política como cultural que se materializó en la búsqueda de la diferenciación respecto a otras identidades nacionales a través de la lengua como la Declaración de Lengua de 1967 que acabó derivando en la conocida como Primavera croata. El ejemplo de aquel movimiento político sentó las bases para la formación de unas élites intelectuales, reafirmó el creciente nacionalismo a través de un discurso basado en la defensa de los croatas que vivían fuera de las fronteras de la propia república. En concreto, la principal institución no gubernamental centrada en la defensa de la cultura croata, Matica Hrvatska, puso su foco en las condiciones de vida y la represión a la que se estaban sometiendo a los croatas que vivían en diferentes zonas de Bosnia. La institución nacionalista comenzó a solicitar cambios en las fronteras establecidas entre Croacia y Bosnia con el objetivo de poner fin al supuesto maltrato, algo que fue denegado por la Liga de los Comunistas de esta república alegando que tal cosa no había sucedido²².

De acuerdo al censo de 1991 realizado en Bosnia, aquellas personas que se identificaban como croatas representaban el tercer grupo más numeroso en la desaparecida república con el 17,38%, es decir, 760 872 personas. Los croatas de Bosnia eran mayoritarios en la zona sur oeste más próxima al Adriático y colindante con el condado de Split-Dalmacia. En menor medida estaban presentes en el norte, alrededor del distrito de Brčko y convivían en

²¹González San Ruperto, M. T. (2005). *Las guerras de la ex Yugoslavia: información y propaganda*. Ediciones complutense. (pág. 56)

²²Irvine, J. (2007). The Croatian Spring and the Dissolution of Yugoslavia. En Cohen, L. y Dragovic-Soso, J. (Eds.) *State Collapse in South-Eastern Europe: New Perspectives on Yugoslavia's Disintegration*. pp. 149-178.

consonancia con los bosnios en toda la zona central de la república²³. La ruptura con la tradición yugoslava fue evidente en las elecciones generales de 1990²⁴ donde todos los representantes parlamentarios eran de grupos etno-nacionalistas, unos resultados que, al mismo tiempo, reflejaban la superioridad demográfica de los bosnios respecto a los croatas, dos grupos acostumbrados a ser mayoritarios y más poderosos en términos políticos, incluso en Bosnia. No obstante, los croatas acabaron por apoyar en conjunción con los bosnios el referéndum de independencia que aspiraba a crear un Estado plurinacional y donde las identidades nacionales coexistieran, una propuesta que los serbios de Bosnia rechazaron frontalmente.

Esta unión católico-musulmana en términos políticos se mantendría también en el inicio de la contienda bélica en la antigua república socialista, tanto contra las fuerzas del JNA yugoslavo como después frente a su evolución bajo la dirección de Belgrado. La deriva del HVO (Consejo Croata de Defensa o *Hrvatsko Vijeće Obrane*) haría que las posiciones entre Franjo Tudjman y Alija Izetbegovic se alejaran por los diferentes intereses en la región, sobre todo en referencia a la partición y distribución poblacional. Un distanciamiento que tuvo su mejor representación en la Guerra bosnio-croata y la emergencia del autoproclamado estado de Hercegovina.

d) Judíos

La comunidad judía siempre estuvo muy presente en toda la región de Bosnia. Una entidad cultural que se estableció mayoritariamente en la ciudad de Sarajevo que dio lugar a un grupo con características y tradiciones propias y que fue enriqueciéndose desde el siglo XV hasta el XIX. De hecho, un gran número de los judíos expulsados por los Reyes Católicos en 1492 fueron a parar a la metrópoli bosnia. Un ejemplo de esto es el manuscrito conocido como *Sarajevo Haggadah*²⁵, en el cual se dan las indicaciones para las primeras noches del Pésaj, así como en la presencia lingüística del ladino, la lengua sefardí.

Más allá de sus raíces culturales en la zona, la población judía se vio altamente afectada por el estallido de la II Guerra Mundial debido al empuje de las fuerzas filonazis

²³1991 population census in Bosnia and Herzegovina (10 de mayo de 2022). En *Wikipedia, la enciclopedia libre* en:

https://en.wikipedia.org/wiki/1991_population_census_in_Bosnia_and_Herzegovina

²⁴Slack, J. A., y Doyon, R. R. (2001). Population Dynamics and Susceptibility for Ethnic Conflict: The Case of Bosnia and Herzegovina. *Journal of Peace Research*, volumen 38 (Nº 2), pp. 139–161.

<http://www.jstor.org/stable/425492>

²⁵ Malcolm, N. (1994). *Bosnia. A Short History*. New York University Press. (pág. 112)

como los ustachas croatas. Así, los judíos bosnios pasaron de ser alrededor de 14 000 personas a tan solo 4000 al final del conflicto²⁶. Con el afianzamiento del estado socialista la comunidad judía se organizó en una federación que agrupaba a todos los miembros y volvieron a integrarse en la sociedad pese al creciente éxodo con rumbo a Israel que hubo.

En el último censo antes de la guerra de Bosnia-Herzegovina un total de 426 personas²⁷ se identificaron como judíos, lo cual no significa que esa fuera la cifra final ya que ante una integración total en la sociedad yugoslava no sería descartable que se hubiesen identificado como yugoslavos en lugar de por la religión que profesaban.

Durante el conflicto, las tropas serbias se aposentaron en el antiguo cementerio judío, el cual quedó muy damnificado por las consecuencias del estado de sitio²⁸. Un lugar que finalmente fue atacado por el ejército bosniaco (ARBiH) después de que la comunidad judía accediese²⁹. No obstante, a nivel humano apenas sufrieron pérdidas, pues tan solo ocho personas perdieron la vida, seis en Sarajevo y dos en Banja Luka³⁰, no así su capital cultural pues muchos edificios públicos acabaron muy afectados como consecuencia. El bajo volumen de fallecidos en una guerra tan sangrienta se debió al pacto entre todas las partes de facilitar el desplazamiento de los judíos fuera de las zonas de conflicto. “De alguna manera logramos obtener la autorización de todas las partes”, aseguró Jakob Finci, figura clave para la comunidad judía en Bosnia. “Obtuvimos permiso del Gobierno bosnio para que la gente se fuera, negociamos un paso seguro con los serbios y la entrada a Croacia”.³¹ Pese al desplazamiento forzoso al que se vieron sometidos los judíos bosnios, estima que el 40% retornaron tras la guerra.

²⁶Persin, S. *Bosnia & Herzegovina*, Extraído el 8 de mayo de 2022 desde <https://www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/vjw/bosnia.html>

²⁷1991 population census in Bosnia and Herzegovina (10 de mayo de 2022). En *Wikipedia, la enciclopedia libre* en: https://en.wikipedia.org/wiki/1991_population_census_in_Bosnia_and_Herzegovina

²⁸Stojanovic, D. (28 de agosto de 1994). *Sarajevo's Front-Line Cemetery: Bosnian War In Microcosm With AM-Yugoslavia-Serb Referendum*. Extraído el 10 de mayo de 2022 desde <https://apnews.com/article/ccdc3d54db6acf14990d103acd4efc92>

²⁹Allen, B. (1996). *Rape Warfare: The hidden genocide in Bosnia-Herzegovina and Croatia*. University of Minnesota Press. (pág. 14)

³⁰Dzidic, D. (2008, 22 de diciembre). War Tears Heart out of Bosnia's Jewish community. *Balkan Insight*. <https://balkaninsight.com/2008/12/22/war-tears-heart-out-of-bosnia-s-jewish-community/>

³¹Lattimer, M. (2010, 22 de abril). The saviour of Sarajevo barred for being a Jew. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2010/apr/22/saviour-sarajevo-jew-jewish-barred>

2. Guerra total: un conflicto transversal

a) La aplicación del concepto de guerra total a la Guerra de Bosnia

A partir de la idea de que la guerra total como tal hace referencia a todo conflicto armado en el que los recursos de un Estado o nación se focalizan en el ejercicio de la misma en una lógica que, además, atraviesa todos los estratos de la sociedad en lo político, económico y social. Por otro lado, la aplicación del concepto de guerra total al caso de Bosnia-Herzegovina está relacionado directamente con el abandono del campo de batalla como espacio de conflicto armado, la fijación sobre la población civil en la desaparición de la retaguardia, así como el uso de los medios de comunicación como arma propagandística.

Propuesto originalmente por Carl von Clausewitz, este concepto ha ido evolucionando desde el siglo XIX hasta nuestros días, teniendo diferentes interpretaciones prácticas y teóricas, así como aplicaciones muy diversas. Según apuntó Jan Willen Honig en su estudio del concepto a través de los escritos de Clausewitz “si el objeto de la guerra era imponer la voluntad de uno a un oponente que no lo desea por la fuerza de las armas, el éxito se aseguraría colocando al oponente en una posición en la que no podría defenderse y seguir resistiendo”³². Es aquí donde la aplicación del concepto al caso de la Guerra de Bosnia gana fuerza pues si asumimos que el móvil del conflicto fueron las intenciones expansionistas de Serbia y la búsqueda de controlar zonas concretas del territorio en base a unos supuestos históricos, el uso de ciertas prácticas que conllevaron movimientos migratorios forzados de población civil, la destrucción de infraestructuras, sitiar poblaciones o bien cometer crímenes de lesa humanidad formarían parte de una estrategia de conquista y conflicto transversal.

No obstante, aunque el concepto fuese concebido en origen como una estrategia defensiva, en el caso que nos concierne es híbrido y bidireccional, ya que por parte de los serbios se aplica como un mecanismo ofensivo mientras que en los bosniacos y croatas se da tanto en una lógica ofensiva como defensiva. Como defendió el teórico original de la guerra total, esta “no solo está dirigida contra las fuerzas armadas, sino también directamente contra el pueblo”³³, siendo este el punto clave de todo el análisis de este

³²Honig, J. W. (2012). The Idea of Total War : From Clausewitz to Ludendorff. *The Pacific War as Total War. 2011 International Forum on War History. September 14, 2011 Toshi Center Hotel.* (pp. 29–41).

³³Honig, J. W. (2012). The Idea of Total War : From Clausewitz to Ludendorff. *The Pacific War as Total War. 2011 International Forum on War History. September 14, 2011 Toshi Center Hotel.* (pp. 29–41)

ensayo: cómo se dirigen las fuerzas militares y paramilitares hacia la población civil y cómo así la retaguardia desaparece y queda involucrada directamente en la lógica de guerra.

Sin ir más lejos, el Presidente de la República de Bosnia, Alija Izetbegovic, en una de sus intervenciones ante las Naciones Unidas defendió que todo se estaba encaminando a una crisis humanitaria fruto de una estrategia concreta: la guerra total. “La única solución a esta crisis es la democracia. La alternativa son cientos y cientos de muertos. [...] Bosnia sabe lo que es la guerra y lo que es la paz. Pero la guerra en Bosnia de hoy sería una guerra total que resultaría en tres naciones sangrantes”³⁴.

Por otro lado, es preciso destacar que puede trazarse una línea que une el concepto de guerra total con el estado de guerra civil. Según Gabriele Ranzato “en la guerra civil, la no distinción entre ámbito militar y ámbito civil no deriva de una libre elección, sino que generalmente es su misma condición de existencia”³⁵. Una reflexión que venía además de la mano de la explicación de que la violencia que en estos casos se daba estaba siempre focalizada sobre un grupo político o étnico, de tal modo que nunca era indiscriminada. Algo que el autor italiano ejemplifica con el caso de la guerra total en la Alemania nazi, en la cual hubo un incentivo de doble carga de acuerdo a Ranzato por la que había una guerra civil contra un enemigo interno que representaba una amenaza política y al mismo tiempo étnica³⁶. Ambos conceptos se unen y cobran sentido si se trasladan al caso de Bosnia-Herzegovina pues la motivación de los serbios y croatas pudo ser semejante ante los bosniacos, y para eliminar definitivamente a un grupo “invasor” de territorios que históricamente les pertenecían o bien que amenazaban su hegemonía en la zona. Complementariamente, merece la pena detenerse a destacar el trabajo de David Alegre en *La batalla de Teruel. Guerra total en España* donde hila los conceptos de conflicto armado civil y total exponiendo que uno de sus rasgos principales es “la conversión del civil en objetivo central de las operaciones militares”. Algo que podía ocurrir tanto por su relación con la causa enemiga o como daño colateral de la propia contienda³⁷. Además, el autor turolense remarcó en este paralelismo entre ambos conceptos la importancia del “desprecio por la vida del enemigo y la deshumanización del conflicto”, algo muy patente y trasladable al caso de la guerra bosnia³⁸.

³⁴Kisicek, G. (2013). The Rhetoric of War - Former Yugoslavia Example. *Journal of Arts and Humanities (JAH)*, volumen 2 (Nº 8), pp. 74-85.

³⁵Ranzato, G. (2004) Guerra civil y guerra total en el siglo XX. *Revista Ayer*, Volumen 55 (Nº 3), pp. 127-148

³⁶ Ranzato, G. (2004) Guerra civil y guerra total en el siglo XX. *Revista Ayer*, Volumen 55 (Nº 3), pp. 127-148

³⁷Alegre, D. (2018). *La batalla de Teruel. Guerra total en España*. La Esfera de los Libros. (Pág. 53)

³⁸ Alegre, D. (2018). *La batalla de Teruel. Guerra total en España*. La Esfera de los Libros. (Pág. 107)

b) La involucración de la población civil en el conflicto

La supresión de la retaguardia hace que el campo de batalla se traslade a los pueblos y ciudades, las cuales pasan a estar sitiadas, bien por ejércitos regulares, por guerrillas o bien bajo la presión de los cuerpos de francotiradores, como fue el caso de Sarajevo. De acuerdo a Luca Baldissara³⁹ en su análisis sobre las diferentes tipologías de guerra a lo largo del siglo XX “el horizonte de la participación generalizada de los civiles en el contexto bélico es el de la guerra total. [...] La población deviene así en una variable crucial para el control del territorio, por lo que se la somete a desplazamientos forzados, redadas de mano de obra forzosa o de rehenes o la destrucción y devastación de áreas completas del territorio. La práctica del terror compensa así la falta de hombres para el control territorial”. Una descripción muy certera que aplica al caso de Bosnia por varios motivos.

Para que pueda darse una guerra total primero ha de haber ciertos puntos dentro de la sociedad que faciliten tanto la parte necesariamente militar (logística, estructura, jerarquías, etc) como un asentamiento de un discurso concreto a nivel político y social que justifique en este caso la ofensiva. Desde que Slobodan Milosevic ascendiera hasta la primera plana de la política serbia y, por extensión, del resto de repúblicas yugoslavas, este fue dando forma a un discurso de corte nacionalista que, por un lado, ensalza el papel heroico de los serbios en el pasado, y por otro juega la baza del victimismo por la crueldad de sus enemigos con sus compatriotas⁴⁰. Con una semántica cargada de simbolismo bélico, de épica y haciendo constantemente referencia a batallas remotas en la historia, el etno-nacionalismo serbio caló en la mayor parte de la población, tanto en la que ocupaba el territorio de la República de Serbia como en zonas colindantes y predominantemente serbias como la Krajina croata o el sur-este de Bosnia-Herzegovina.

Por ello, en el caso de los serbios de Bosnia, la involucración de la población civil en la lógica de guerra fue muy distinta a cómo se daría en otras zonas como fue el caso de Eslovenia. Aquí la intervención no vendría de la mano directamente del JNA, sino que fueron las minorías rebeldes serbias las que comandaron la ofensiva en origen. Estas, en origen, fueron conformadas por cuerpos paramilitares de voluntarios, integrados por

³⁹Baldissara, L. (2018). Guerra absoluta y guerra total, guerra civil y guerrilla. Genealogía de las guerras del siglo XX. En Alegre, D. Alonso, M. y Rodrigo, J (coords.), *Europa degradada: guerra, ocupación y violencia, 1900-1950* (pp. 49-79). Prensas de la Universidad de Zaragoza

⁴⁰ Đureinović, J. (2020). *The Politics of Memory of the Second World War in Contemporary Serbia: Collaboration, Resistance and Retribution*. Routledge. (pág. 54)

hombres de las zonas fronterizas con Serbia, alrededor de unos 20.000 efectivos⁴¹. Más tarde, con la intervención definitiva del JNA con alrededor de 90.000 efectivos y todos sus recursos cuando la guerra entró en una fase diferente.

Las particularidades de la geografía bosnia, especialmente en la zona central y este, una de las zonas más boscosas de esa zona de Europa, es una densidad poblacional media con municipios de no mucho tamaño. Así, muchos de estos pueblos tendían a tener una etnia predominante dentro de un contexto multicultural, el cual no se vio alterado hasta el estallido del conflicto. Dicho lo cual, en el caso de los bosniacos y croatas la involucración de la población civil en la guerra fue considerablemente diferente respecto de los serbios.

Los croatas de Bosnia, aunque siempre bajo las directrices del Consejo de Defensa croata (HVO) se organizaron a partir de delegar en distritos políticos la cuestión defensiva, de tal modo que la organización militar era paralela a la civil. En cada municipio de influencia croata se siguió el modelo establecido en origen por el JNA que marcaba dar armas a los civiles de mayor edad junto a un pequeño escuadrón de soldados regulares. La clave de esto fueron la creación de las llamadas Guardias de pueblo, formadas por habitantes de la zona que tenían las siguientes características⁴²:

- Podían ser multiétnicas: no era necesario pertenecer a una etnia concreta mientras se defendiesen unos intereses concretos.
- Elegían a sus propios líderes: lo cual garantizaba una jerarquía en caso de necesidad.
- Lo integraban gente según la lista de reclutamiento no oficial del HVO.

Aunque estas Guardias de pueblo serían absorbidas en 1993 por el Consejo de Defensa croata tras la ruptura de la unión con los bosniacos debido a los ataques en la zona central, deja claro que la participación civil en el conflicto fue algo necesario.

Mientras, los bosniacos, se organizaron alrededor del ARBiH, de nuevo siguiendo la estructura del JNA, pero rápidamente fueron mutando de un ejército regular a uno variado, especialmente en el momento que integraron a otros bosniacos desplazados fruto de los

⁴¹Schader, C. (2003). *The Muslim-Croat Civil War in Central Bosnia A Military History, 1992–1994*. Texas A&M University Press. (pág. 22)

⁴²Schader, C. (2003). *The Muslim-Croat Civil War in Central Bosnia A Military History, 1992–1994*. Texas A&M University Press. (pág. 27)

movimientos migratorios forzosos⁴³. Tras el paso del TO BiH⁴⁴ a la Liga Patriótica el ejército se dividió en cinco cuerpos distribuidos en Sarajevo, Tuzla y Doboj, Banja Luka y Zenica, Mostar y Bihac. Fue a partir de 1992 cuando se crean unas brigadas municipales que dan entrada a hombres civiles a la estructura militar. Los bosniacos, según apuntó Charles Schrader en su estudio de la zona central del país, llegaron a conformar una sección de montaña que incluía civiles con cierta formación militar, aprovechando el conocimiento del terreno para aprovechar mejor sus recursos humanos y armamentísticos⁴⁵.

c) La diferenciación entre campo y ciudad

Una de las razones que rápidamente muchos teóricos se lanzaron a argumentar acerca de la ruptura de las diferentes repúblicas yugoslavas fue una suerte de venganza del campo contra la ciudad. El hecho de que buena parte de los núcleos poblacionales fuesen de un tamaño reducido así como las numerosas zonas de montañas, valles y demás terrenos de difícil acceso o comunicación, unido a las creencias en ciertos arquetipos etnológicos dio pie a que se expandiese una concepción de la guerra como un conflicto entre lo urbano y lo rural.

John B. Allcock en su estudio sobre las diferencias entre el pueblo y la ciudad en el proceso de ruptura estatal realizó un interesante repaso historiográfico sobre cómo había evolucionado la literatura científica en ese sentido y cómo los estudios de Dinko Tomašić fueron reinterpretado años después por Stjepan Meštrović como una manera de justificar ciertos comportamientos sociales⁴⁶. A partir de la dicotomía entre culturas zadrugas y dináricas se explicaría la tensión entre las dos formas de vivir, dando así lugar a una especie de “venganza del campo”. En esa línea, el antropólogo Bojan Baskar expuso que “a pesar de que la guerra fue un logro de los salvajes anti-urbanos de la región Dinárica esto también es aceptado como una oposición a Belgrado, quienes están desesperadamente interesados en colocar al mal en las áreas rurales para así poder creer en su propia inocencia”⁴⁷. Una idea que sigue lo expuesto anteriormente por Jelena Đureinović en relación a la contradicción serbia por la cual son a la vez héroes y víctimas.

⁴³Schader, C. (2003). *The Muslim-Croat Civil War in Central Bosnia A Military History, 1992–1994*. Texas A&M University Press. (pág. 34)

⁴⁴*Teritorijalna odbrana Bosne i Hercegovine* (Fuerza de Defensa Territorial de la República de Bosnia y Herzegovina), cuerpo militar herencia del JNA.

⁴⁵Schader, C. (2003). *The Muslim-Croat Civil War in Central Bosnia A Military History, 1992–1994*. Texas A&M University Press. (pág. 36)

⁴⁶ Allock, J.B. (2002). Rural-urban differences and the break-up of Yugoslavia. *Balkanologie*, volumen. 6 (n° 1-2), pp. 101-125

⁴⁷ Allock, J.B. (2002). Rural-urban differences and the break-up of Yugoslavia. *Balkanologie*, volumen. VI (n° 1-2), pp. 101-125

En otra interpretación muy diferente, Xavier Bougarel expuso en su ensayo alrededor del tema una aproximación distinta por la que las guerras yugoslavas no fueron una suerte de venganza del campo hacia los urbanitas, sino que más bien fue un conflicto homogéneo en ese sentido. De hecho, asegura que la destrucción de las ciudades, como pudo ser el caso de Mostar o Sarajevo, no fue muy diferente de otras localizaciones de tamaño menor, aunque su carga simbólica sí fuese mayor por razones evidentes⁴⁸. Para sustentar esta argumentación Bougarel se centra en que el grueso de las milicias vino de núcleos urbanos y no del campo, siendo esta “población neo-urbana poco integrada en la economía y cultura de la ciudad”⁴⁹. Por otro lado, para responder a la idea que defiende la diferenciación y contraposición entre los dos mundos, en el caso concreto de Tomasic, el investigador asegura que “no se tiene en cuenta lo extremadamente rápida que fue la modernización del espacio yugoslavo en las últimas décadas, olvidando deliberadamente los desequilibrios y contradicciones, negándose, por así decirlo, a especificar la naturaleza de la venganza que se ha de tomar”⁵⁰. Añade además que mientras en 1948 el 73% de la población vivía de la agricultura, en 1981 ese número se había reducido al 27%, estando buena parte de esas gentes ubicadas en Bosnia-Herzegovina. A esto habría que sumar el éxodo urbano que se produjo entre 1949 y 1960 debido a la industrialización promovida por el nuevo régimen⁵¹.

En conclusión, no puede afirmarse que, pese al componente rural y agrario que existía en las diferentes repúblicas yugoslavas, sobre todo en el caso de Bosnia-Herzegovina, en el momento de la ruptura, el conflicto haya de ser entendido como una contraposición entre ciudad y pueblo. Más bien ha de mirarse como una guerra en la que todos estos elementos se integran y responden a una concepción más general, de ahí que el concepto de guerra total encaje mejor por la retradicionalización de la sociedad que da pie a la construcción de identidades nacionales y étnicas con unas prácticas comunales así como la idea de un “otro” que amenaza la supervivencia del grupo social recién creado.

⁴⁸Bougarel, X. (1999). Yugoslav Wars: The 'Revenge of the Countryside' Between Sociological Reality and Nationalist Myth. *East European Quarterly*, volumen 33 (nº 2), pp.157-175.

⁴⁹Bougarel, X. (1999). Yugoslav Wars: The 'Revenge of the Countryside' Between Sociological Reality and Nationalist Myth. *East European Quarterly*, volumen 33 (nº 2), pp.157-175.

⁵⁰Bougarel, X. (1999). Yugoslav Wars: The 'Revenge of the Countryside' Between Sociological Reality and Nationalist Myth. *East European Quarterly*, volumen 33 (nº 2), pp.157-175.

⁵¹Halpern, J. M. (1963). Yugoslav Peasant Society in Transition-Stability in Change. *Anthropological Quarterly*, volumen 36 (nº 3), 156–182. <https://doi.org/10.2307/3316629>

d) Del conflicto bélico y político a la represión en la retaguardia

La guerra contemporánea es un acto político en sí mismo. El avance, desarrollo y asentamiento de nuevas formas democráticas desde el siglo XIX dio pie a que los civiles ganaran peso en la toma de decisiones en cuestiones bélicas. En última instancia, estos civiles que desempeñan cargos públicos en el ejecutivo son quienes acaban tomando una vía u otra en medio de un conflicto armado, sobre cómo actuar, qué estrategia seguir y qué riesgos tomar. La barrera entre el poder político y militar es muy difusa en el proceso de ruptura de Yugoslavia por la constante interrelación entre representantes públicos y de la estructura del ejército, sea cual fuere, pues para que hubiese primero una lógica bélica sin llegar al acto tuvo que haber primero un discurso que lo sostuviese, que pusiera las bases y que modificase el lenguaje.

Ese proceso gradual que en Bosnia-Herzegovina y en el conjunto de las principales repúblicas yugoslavas toma la forma de etno-politización que, según definió Adis Maksic, supone “un proceso político que puede conducir a un conflicto étnico. El cual ocurre cuando los agentes políticos introducen nuevos agravios étnicos o intensifican los existentes. La etno-politización genera etnificación”⁵². Todo esto se traduce en un clima en el que el campo de batalla no es únicamente un frente tradicional, sino que impregna todos los aspectos de la sociedad, de la prensa a cómo es la vida en cada barrio o distrito, de las vías de comunicación a los servicios públicos.

En el caso de la guerra de Bosnia-Herzegovina esto resulta muy claro. En el momento en el que la Unión Europea reconoció al país como tal, Radovan Karadzic, líder político del Partido Democrático Serbio y comandante supremo del ejército serbo-bosnio, comandó la ocupación del 70% del territorio y sitió la ciudad de Sarajevo. Un acto militar en clave política.

Las consecuencias de una guerra sobre la población civil no es un invento del siglo XX, como es lógico, siendo la representación más clara los sitios sobre los municipios y ciudades o bien los pillajes. No obstante, en el contexto que aquí nos ocupa, los civiles fueron utilizados como arma arrojadiza y salvoconducto durante todo el conflicto bosnio.

El estallido simbólico de la guerra en el territorio, marcado en el 6 de abril de 1992,

⁵²Maksić, A. (2017). *Ethnic Mobilization, Violence, and the Politics of Affect: The Serb Democratic Party and the Bosnian War*. Palgrave Macmillan. (pp. 3-4)

es un claro ejemplo de cómo la barrera entre el frente y la retaguardia no existía, y si existía era tan difusa como variable. En esa fecha mencionada, un grupo de francotiradores de origen serbo-bosnio dispararon desde el Hotel Holiday Inn de la ciudad de Sarajevo contra un grupo de personas que se manifestaban a las puertas del parlamento bosnio en contra de la situación de guerra, acabando con la vida de dos civiles, Suada Dilberović y Olga Sučić⁵³. Este ejemplo resulta especialmente significativo, pues si bien en esa concentración se encontraban mandatarios políticos y de la burocracia estatal bosnia, el objetivo último del atentado no fueron estos, sino los ciudadanos de a pie ya que lo que buscaban era generar caos, terror y miedo que reforzase la situación de tensión y presión que las facciones serbio-bosnias estaban desplegando. Una estrategia doble por la cual, mientras se ganaba territorio de la manera “tradicional” se aplicaban al mismo tiempo técnicas más propias del terrorismo.

Por terrorismo se entiende la definición promulgada por la ONU, la cual entiende que se trata de “actos criminales con fines políticos concebidos o planeados para provocar un estado de terror en la población en general, en un grupo de personas o en personas determinadas”⁵⁴. Que los serbios de Bosnia-Herzegovina eligiesen ese *modus operandi* para, digamos, su primer acto de guerra como tal es sumamente representativo por diferentes razones. En primer lugar, pone el foco en la población civil de la principal ciudad de la república como era Sarajevo, dejando claro que este no va a ser un conflicto que vaya a desarrollarse sobre el campo de batalla propiamente dicho. En segundo lugar, escoge una concentración en favor de la paz que reúne a miembros de la sociedad civil y élite política ante un edificio público, por lo que el objetivo del ataque es que todos sepan que están al acecho y que la seguridad pública está en peligro.

El uso de un francotirador es asimismo un acto de reconocimiento por parte del atacante de que no cuenta con los medios militares suficientes como para lanzar un ataque en grandes dimensiones, sino más bien que ha de realizar una ofensiva más calculada, amplificando de este modo el impacto de sus recursos para causar el mayor daño posible. En este caso, al utilizar uno o varios hombres como francotiradores en zonas urbanas contra población civil o directamente ante militares el daño que se inflige puede ser menor en términos de volumen de muertes o de heridas potencialmente mortales, pero el impacto psicológico y

⁵³Jaspe Nieto, J. (2020). *La política de comunicación del Ejército de Tierra durante la participación española en las misiones de Bosnia-Herzegovina (1992-2007)*. Tesis inédita de la Universidad Complutense de Madrid. (pp. 49-50). En: <https://eprints.ucm.es/id/eprint/58566/1/T41614.pdf>

⁵⁴ ONU: Oficina del Alto Comisionado de Derechos Humanos (2008), *Los derechos humanos, el terrorismo y la Lucha contra el terrorismo*, folleto informativo nº 32. (pág. 6) <https://www.refworld.org/es/docid/5289d2214.html>

social que tiene es mucho mayor. La sensación de inseguridad, así como la instauración de un régimen del miedo es total, mucho mayor que si se tratase de un despliegue militar tradicional. Es por ello que el concepto de guerra total encaja en las guerras de desmembración de Yugoslavia y, especialmente, en el caso concreto de Bosnia-Herzegovina.

La barrera entre el campo de batalla y la retaguardia se desdibuja, de ahí que para comprender este conflicto haya que analizar ambos espacios juntos. El sociólogo Siniša Malešević, en su estudio alrededor de la violencia en la guerra de Croacia y Bosnia, recopiló algunos testimonios de combatientes que reflejaban que no hubo como tal una guerra de dos ejércitos en una confrontación directa en un cara a cara (*prsa u prsa*, según los protagonistas), sino más bien centrada en el control de puntos geográficos clave, la colocación de explosivos, la represión de la retaguardia o en el uso de francotiradores. “Nunca había estado en una situación así. Eran más tiroteos [en las trincheras]”, describió un soldado bosniaco. “No había tal cosa [guerra cara a cara], la gente generalmente moría cuando explotaba una granada o por un francotirador. Muy pocas personas murieron en combate directo [cuerpo a cuerpo]. Esto solo sucede en las películas americanas”⁵⁵, argumentó otro soldado croata.

Aunque, por norma general, el cara a cara no fue la práctica más habitual, sí que es cierto que en algunos puntos de la geografía bosnia se dio esta circunstancia, especialmente en el medio rural y cuyo objetivo era tanto controlar lugares concretos para ampliar el círculo de influencia de uno u otro bando como acabar con avanzadillas rivales. “Te despiertas por la mañana en el patio de un pueblo y los *chetniks* estaban al lado, así que quien dispara primero se mantiene con vida, unos al lado del otro, todo se mezcla y pasan todo tipo de cosas”, recordaba un soldado croata en el mencionado ensayo de Malešević⁵⁶.

Una de las claves para entender mejor el proceso bélico en Bosnia-Herzegovina desde el prisma de la guerra total pasa por comprender que el uso de material militar sobre suelo urbano. El objetivo de los diferentes bandos era, evidentemente, el control de ciertas zonas para así estar más cerca de la conquista de territorios por intereses geopolíticos. Pero yendo un poco más allá, el disparo de millares de proyectiles de obús se daba en zonas

⁵⁵Malešević, S. (2020). Is It Easy To Kill In War? Emotions And Violence In The Combat Zones Of Croatia And Bosnia And Herzegovina (1991-1995). *European Journal of Sociology*, volumen 61 (nº 2), pp. 301-331.

⁵⁶Malešević, S. (2020). Is it easy to kill in war? Emotions and violence in the combat zones of Croatia and Bosnia and Herzegovina (1991-1995). *European Journal of Sociology*, volumen 61(nº 2), pp. 301-331.

habitadas por población civil, por lo que con esto se reprimía tanto al ejército rival como se castigaba a los civiles, generando al mismo tiempo un clima de total inestabilidad, miedo e inseguridad. No solo eso, sino que las consecuencias de esos proyectiles afectaban a servicios mínimos como podía ser el cableado eléctrico, agua o carreteras y caminos⁵⁷.

En definitiva, el hecho de borrar de la ecuación la posibilidad de realizar una guerra en términos tradicionales y optar por una aproximación más cercana a la total trae consigo una lógica en la que la retaguardia no es que desaparezca, sino que es un actor principal en la toma de decisiones militares, tanto para bien como para conseguir objetivos concretos.

⁵⁷Agencias. (1993, 27 de diciembre). Calma en Bosnia tras una Navidad sangrienta. *El País*
https://elpais.com/diario/1993/12/27/internacional/756946810_850215.html

3. Prácticas y métodos de guerra total

a) El genocidio de Srebrenica: Ideología y discurso para justificar la “limpieza étnica”

Genocidio y guerra total son dos conceptos que tienen como consecuencia última un alto número de muertes de manera masiva. Aunque puedan parecer dos ideas similares las diferencias son notables, pues la primera suele tener un objetivo poblacional concreto, ya sea por razón de etnia, raza, género o identidad sexual, mientras que la segunda tiende a ser indiscriminada y, en la mayoría de casos, fruto de la lógica propia de la guerra.

Según expuso Eric Markusen en su análisis comparativo entre el genocidio y la guerra total, los partidarios de que son dos conceptos contrapuestos argumentan que el primero “involucra la muerte en masa en un intraestado o en territorio doméstico, mientras que en el estado de guerra (*warfare*) se da una situación de conflicto entre dos naciones-estado”⁵⁸. ¿En qué posición dejaría entonces lo acontecido en la localidad bosnia de Srebrenica en julio de 1995?

No obstante, uno de los principales teóricos alrededor del genocidio, Irving Louis Horowitz, llegó a la conclusión de que “el final de una era en la que las declaraciones formales de guerra eran habituales significó el inicio de otra en la que la línea entre guerra y genocidio se convierte enormemente borrosa”⁵⁹. Por otro lado, el sociólogo Michael Mann definió al genocidio como un fenómeno moderno que “es intencional, con el objetivo de acabar con todo un grupo, no solo físicamente sino también culturalmente (destruyendo sus iglesias, bibliotecas, museos, nombres de calles). El genocidio suele ser cometido por mayorías contra minorías”⁶⁰. Por otro lado, Raphaël Lemkin defendía que esta práctica no tenía porqué significar la destrucción total de una nación, sino que “el objetivo es la desintegración de las instituciones políticas y sociales, de la cultura, religión y destrucción

⁵⁸Markusen, E. (2014). Genocide And Total War: A Preliminary Comparison. En Wallimann, I., Dobkowski, M. N., y Rubenstein, R. L. (coords.) *Genocide And The Modern Age: Etiology And Case Studies Of Mass Death* (pp. 97-123). Syracuse University Press.

⁵⁹Markusen, E. (2014). Genocide And Total War: A Preliminary Comparison. En Wallimann, I., Dobkowski, M. N., y Rubenstein, R. L. (coords.) *Genocide And The Modern Age: Etiology And Case Studies Of Mass Death* (pp. 97-123). Syracuse University Press.

⁶⁰Mann, M. (2005). *The Dark Side of Democracy. Explaining Ethnic Cleansing*. Cambridge University Press. (pág. 17)

de la seguridad personal, dignidad y las vidas de los individuos pertenecientes a estos grupos⁶¹. Algo que puede verse claramente en el caso de Srebrenica.

El avance de las sociedades contemporáneas tras la II Guerra Mundial, el desarrollo armamentístico y en técnicas y tácticas político-militares tuvo como consecuencia que las teorías aplicadas al último genocidio en territorio europeo no pudieran ser aplicadas directamente al caso de Bosnia-Herzegovina. El punto que une el genocidio y la idea de guerra total en el conflicto que aquí se analiza tiene que ver con la búsqueda por parte de los oficiales serbios de aniquilar totalmente al enemigo, focalizando en causar el mayor daño humano posible a través de los métodos que sean necesarios. El objetivo último no es solo ganar la guerra, sino hacer desaparecer al enemigo de emplazamientos geográficos concretos en base a un determinismo histórico. Lo llamativo de la masacre de Srebrenica es que aconteció bajo la inoperante mirada y complacencia de la comunidad internacional, en concreto de los batallones franceses y holandeses allí presentes que, a priori, la ONU había declarado ese territorio como “zona segura” en 1993⁶². Es decir, a diferencia del caso judío en la II Guerra Mundial donde el holocausto fue descubierto *a posteriori*, aquí aconteció bajo la atenta mirada de la comunidad internacional y los corresponsales de guerra, quienes mostraron al mundo “en directo” lo sucedido en la localidad situada al oeste de Bosnia-Herzegovina.

Sin embargo, el objetivo de este ensayo y, en concreto, de este epígrafe no es realizar un análisis comparativo entre los casos judío y bosniaco en un contexto de asesinato masivo por motivos ideológicos, ya que sería preciso una extensión mucho mayor y una dedicación que exceden el objetivo de este trabajo. La finalidad de este punto es exponer que en un contexto de guerra total como el de Bosnia-Herzegovina es posible que se reproduzcan prácticas de asesinato masivo por motivos ideológicos o étnico-religioso como pueda ser el genocidio. Partiendo del caso de Srebrenica se tratará de responder a cómo sucedió, por qué sucedió y sus fundamentos ideológicos así como un análisis comparativo con otros genocidios recientes como el armenio.

Para empezar, es preciso contextualizar la situación de Srebrenica a nivel geopolítico dentro del conflicto que aquí se analiza. La localidad bosnia había sido el lugar de refugio para cientos de bosniacos represaliados que se vieron forzados a abandonar sus respectivos

⁶¹Hallilovich, H. (2013). *Places of Pain: Forced Displacement, Popular Memory and Trans-local Identities in Bosnian War-torn Communities*. Berghahn Books. (pág. 39).

⁶²Delpla, I., Bougarel, X., Fournel, J.-L., & Rundell, E. (2012). Introduction: The Judge, the Historian, the Legislator. In I. Delpla, X. Bougarel, & J.-L. Fournel (Eds.), *Investigating Srebrenica: Institutions, Facts, Responsibilities* (pp. 1–22). Berghahn Books.

municipios de origen debido al empuje del ejército serbio desde el este. Los serbo-bosnios, comandados por Ratko Mladic, realizaron entre 1992 y 1993 una ofensiva que incluyó una primera oleada de limpieza étnica y movimientos migratorios forzosos en zonas como Prijedor, Brcko o Sanski Most, muchos de los cuales recalaron en Srebrenica. De este modo y como se mencionó anteriormente, en abril de 1993 el Oficial mayor de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR), Philippe Morillon, desplegó un contingente militar sobre la zona para declararla segura. El problema es que se solicitaron más de 30.000 efectivos y apenas llegaron 7600.

Después de que la OTAN restringiese el tráfico aéreo en abril de 1995 tras el bombardeo de Serbia a Tuzla y de que Francia y Gran Bretaña se uniesen para ayudar a Bosnia-Herzegovina militarmente, el 6 de julio de ese año el Ejército de la República Srpska (VRS) ataca la zona de Srebrenica, entrando el día 11 y comenzando la masacre y los desplazamientos forzados contra la población bosniaca.

La decisión de atacar este emplazamiento en concreto no fue aleatoria y es que Srebrenica se encuentra situada en un enclave geográfico muy concreto. Situada a unos veinticinco kilómetros de la frontera actual con Serbia, la localidad Bosnia era el punto intermedio entre las localidades de Zepa, Gorazde (bajo control bosniaco) y Bratunac, además de tener el parque nacional de Tara muy próximo. En otras palabras, localizaciones de influencia serbia por una decisión política pero cuyo grueso poblacional era principalmente bosniaco, llegando a representar en algunos casos prácticamente el 50% de la composición étnica de la zona. Por otro lado, según expusieron J. Andrew Slack y Roy R. Doyon⁶³ en un estudio sobre la evolución étnica en Bosnia-Herzegovina, la caída de la población serbia en región de Srebrenica entre 1961 y 1991 fue del 20 al 15%, mientras que en otras localidades como Batanac alcanzó el 22%, uno de los datos más altos que registraron. En resumidas cuentas, el VRS buscaba con la conquista de este espacio geográfico no solo lo más obvio que sería ganar terreno y ampliar sus fronteras como tal, sino también recuperar algo que, según su visión, era suyo, y que por culpa del avance u “ocupación” musulmana había dejado de pertenecer a los serbios.

No obstante, aquí podría darse otra lectura lejos del punto de vista ideológico y desde el prisma político-militar, pues la decisión de realizar una masacre de la dimensión de Srebrenica con más de 8000 hombres asesinados, miles de mujeres siendo víctimas de violencia sexual explícita y torturas y causando daños irreversibles en la población infantil

⁶³Slack, J. A., & Doyon, R. R. (2001). Population Dynamics and Susceptibility for Ethnic Conflict: The Case of Bosnia and Herzegovina. *Journal of Peace Research*, volumen 38 (nº 2), pp. 139–161.

no fue aleatoria, sino perfectamente calculada. En el momento en el que se produce la invasión de la ciudad la guerra de Bosnia-Herzegovina llevaba ya tres años de desarrollo en el que, pese al despliegue armamentístico, el VRS no había logrado conquistar Sarajevo pese a tenerla sitiada y su avance en términos generales estaba estancado por el norte y centro (Croacia, HVO) y así como en zonas concretas del sur y oeste por la intervención del ARBiH y la comunidad internacional. Es por ello que en un contexto de guerra total en el que el fin último era poner al oponente en una situación en la que no pudiese seguir resistiendo, una masacre de estas dimensiones forzaría a sus adversarios a capitular de un modo u otro, además de poner a la comunidad internacional en una posición incómoda. Así, no debería resultar extraño que poco más de un mes y medio después del genocidio perpetrado en Srebrenica se iniciasen las conversaciones para llegar a un acuerdo que se materializó en noviembre bajo el nombre de *Acuerdos de Dayton*, los cuales supusieron la partición del territorio bosnio en una división estatal conformada por la Federación de Bosnia-Herzegovina y la República Srpska. Aunque el objetivo de este ensayo no es ahondar en las consecuencias de posguerra ni en la profundidad de los *Acuerdos de Dayton*, cabe decir que la solución tomada distó mucho de ser la más justa, colocando a agresores y agredidos al mismo nivel y justificando la motivación serbia para su expansionismo territorial e ideológico.

A la hora de tratar el caso del genocidio de Srebrenica, el concepto que subyace a todo lo ocurrido en la localidad y sus zonas cercanas es la idea de limpieza étnica. Como motor y justificación para la masacre, el ejército serbio desplegó una ofensiva que fue más allá de lo meramente militar y cuyo objetivo último era la población civil. Una limpieza étnica que, según Michael Mann, se fundamentaba sobre tres pilares: poder ideológico para movilizar valores, normas y rituales; poder económico como motivación por intereses materiales sobre un grupo o región; y poder militar, el cual está socialmente organizado y concentrado en desplegar una violencia que sea letal⁶⁴. Estos tres factores se encuentran presentes en el caso serbo-bosnio sobre la ciudad de Srebrenica, la cual comienza con el asesinato masivo de todos los hombres y es seguido por el una violencia sexual contra las mujeres premeditada que se analizará más adelante. Según concluyó el Secretario general de las Naciones Unidas en su informe al Consejo de seguridad en mayo de 1994 sobre el caso yugoslavo, la limpieza étnica se define por ser “una política deliberada diseñada por un grupo étnico o religioso para expulsar por medios violentos e inspiradores de terror a la población civil de otro grupo étnico o religioso de ciertas áreas geográficas. En gran medida, se lleva a cabo en nombre de un nacionalismo mal conducido, agravios históricos y un

⁶⁴Mann, M. (2005). *The Dark Side of Democracy. Explaining Ethnic Cleansing*. Cambridge University Press. (pp. 30-32)

poderoso sentido de venganza. Este propósito parece ser la ocupación del territorio con exclusión del grupo o grupos purgados”⁶⁵.

En ese sentido, la limpieza étnica fue un recurso utilizado en repetidas ocasiones por los diferentes ejércitos combatientes en el territorio bosnio, siendo el caso serbio el más sangriento y devastador para con la población civil. Pues antes de la matanza de Srebrenica hubo campos de concentración o de prisioneros, como fueron los casos de Omarska al norte de Bosnia-Herzegovina y que se dio a conocer por un reportaje de la revista *Time*; así como el de Trnopolje, cerca de Prijedor; Manjača, en la zona central; o los casos de Sušica, Uzamnica y Vilina Vlas, todos ellos en la frontera Este con Serbia y que en los primeros meses de la guerra fue el epicentro de crímenes de lesa humanidad. Solo cuando buena parte de los campos de prisioneros ya habían sido clausurados y el conflicto bélico había llegado a un cierto estancamiento la limpieza étnica concentrada en un único lugar como fue Srebrenica fue posible.

Si entendemos que tras lo ocurrido en Srebrenica el proceso que derivó en la firma de los *Acuerdos de Dayton* se aceleró considerablemente, la tesis expuesta por Carl von Clausewitz y analizada por Jan Willem Honig en su análisis sobre la teoría de la guerra total ganaría peso la idea de una batalla final que fuese decisiva en el conflicto. En este caso no sería un enfrentamiento frente a frente, sino un acto con la suficiente carga simbólica como para poner al enemigo en una situación en la que no quedase más remedio que aceptar ciertas condiciones⁶⁶.

Tratando de buscar similitudes y diferencias con casos de genocidio como bosnio, más allá del holocausto nazi, destacan principalmente dos: el genocidio de Ruanda sobre la población Tutsi (1994) y el armenio (1915-1923). En cuanto al primer caso, la doctora en sociología Jasna Balorda, en su estudio comparado sobre lo ocurrido en Bosnia-Herzegovina, Ruanda y en la Alemania Nazi estableció que una de las principales similitudes entre todos asesinatos masivos residía en que se trataba de naciones estado complejas como tal, reforzando así la idea de que el genocidio es un fenómeno moderno. Además, añadía que estos estados tenían regímenes totalitarios y cuya ideología de masas tenía un notable componente étnico. Así, según la autora, esto daba “una precondition del

⁶⁵Consejo de Seguridad de la ONU. (1994, 27 de mayo) Informe final de la Comisión de Expertos Establecida en virtud de la resolución 780 del Consejo de Seguridad. (pág. 33)
<https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N94/200/63/PDF/N9420063.pdf?OpenElement>

⁶⁶Honig, J. W. (2012). The Idea of Total War : From Clausewitz to Ludendorff. *The Pacific War as Total War. 2011 International Forum on War History. September 14, 2011 Toshi Center Hotel.* (pp. 29–41)

genocidio al excluir a aquellos que no pertenecían al *We The People*⁶⁷, es decir, al *nosotros* respecto al *ellos*. Mientras, en el segundo caso, el armenio, las diferencias son más notables, empezando porque su origen arranca en un periodo no explícitamente de guerra aunque más tarde sí se encuentre dentro de un conflicto bélico como tal (I Guerra Mundial). Por otro lado, en holocausto armenio hay una implicación mucho mayor de diferentes partes de la sociedad civil como pudieron ser los médicos, algo que Robert M. Kaplan⁶⁸ destacó en su estudio comparado de los casos bosnio y armenio, mientras que en Srebrenica la intervención fue fundamentalmente militar o paramilitar.

b) Movimientos migratorios forzados

La guerra transforma y trastoca completamente el curso habitual de la vida. No solo modifica el desarrollo corriente de la política institucional y cambia los marcos de diálogo, sino que atraviesa de cabo a rabo todos los puntos de la sociedad, impregnando cada aspecto que le da sentido al día a día. La consecuencia inmediata de las guerras contemporáneas es la creación de un marco por el cual la seguridad civil se ve altamente comprometida. Con el avance de los diferentes ejércitos, la restricción de las libertades individuales y la toma de zonas geográficas o estratégicas concretas las poblaciones civiles se ven obligadas a abandonar sus lugares de residencia habituales de manera forzosa, ya sea directa o indirectamente por el conflicto.

Según el Internal Displacement Monitoring Centre del Consejo de refugiados noruego, más de un millón de personas fueron desplazadas forzosamente y de manera interna en Bosnia-Herzegovina entre 1992 y 1995⁶⁹. Una cifra considerablemente alta teniendo en cuenta que la población del país en esos años oscilaba entre los 4,3 y los 3,8 millones de personas, lo que supondría alrededor de un cuarto del total de los habitantes de la ex república yugoslava. No obstante, otras fuentes como el estudio realizado por Haliz Halilovich en 2013 cifró los desplazamientos de bosnios en 2,5 millones de personas⁷⁰, por

⁶⁷Balorda, J. (2013) *Genocide and modernity : a comparative study of Bosnia, Rwanda and the Holocaust*. University of Leeds. (pp. 228-230)

⁶⁸Kaplan, R. M. (2016). Doctors and the Armenian and Bosnian Genocides. *Health and History*, volumen 18 (Nº2), pp. 40-62. <https://doi.org/10.5401/healthhist.18.2.0040>

⁶⁹ Informe del Consejo Noruego para los Refugiados. (2014) *Internal Displacement in Bosnia and Herzegovina*. Internal Displacement Monitoring Centre. (pág. 2) Disponible en: <https://bit.ly/3x3wbV0>

⁷⁰Halilovich, H. (2013). *Places of Pain Forced Displacement, Popular Memory and Trans-local Identities in Bosnian War-torn Communities*. Berghahn Books. (pág. 1)

lo que no hay un número fijo al que acudir ya que este tipo de fenómenos son muy complicados de medir, más en tiempos de conflicto armado de estas características.

La mayor parte de los desplazamientos forzados de población fueron internos, especialmente en los primeros momentos del conflicto armado. Solo a la altura de septiembre de 1992, apenas cinco meses después del inicio, un 13,8% de bosnios (588 000 personas) de todo tipo de etnia se había visto obligada a cambiar su residencia por el impacto de la guerra dentro de las fronteras de Bosnia-Herzegovina. El segundo destino más común entre los bosnios fue Croacia con un 7,5% de desplazados provenientes de la mencionada república (335 895 personas). Los principales cambios en la demografía se dieron en zonas que no eran étnicamente homogéneas, sino más bien mixtas, motivadas por el empuje de uno u otro ejército que buscaba la etnohomogeneización.

Estos movimientos migratorios de guerra fueron la última etapa de una transformación demográfica en las ex repúblicas yugoslavas que comenzó a partir de 1981 y que fue parejo al proceso de etnopolitización de la sociedad que impregnó la prensa, la política y la vida cotidiana desde la muerte de Tito. Según el estudio realizado por Silva Meznaric y Jelena Zlatkovic Winter⁷¹, los principales movimientos previos al estallido del conflicto fueron de serbios alojados en zonas bosnias y musulmanas hacia la propia Serbia, de croatas bosnios con destino Croacia y de musulmanes y croatas en zonas comprometidas hacia Eslovenia y Croacia.

La principal motivación de los diferentes ejércitos, especialmente el VRS serbio, a la hora de forzar movimientos poblacionales era despejar completamente las distintas zonas en las que una etnia contraria era predominante para repoblarla con aquellos pertenecientes a su mal llamado grupo cultural. En la zona este de Bosnia-Herzegovina, donde más peso e influencia tuvo el avance serbio, esto se convirtió en una de las patas de la estrategia militar y política, pues la precondition para anexionar un territorio al proyecto de la Gran Serbia era que tuviese una mayoría serbia. Un ejemplo de esto es que tras la finalización del conflicto apenas dos municipios de toda la república tienen más de un 10% de otra etnia, siendo la excepción Tuzla y Sarajevo⁷². Aunque el objetivo de este trabajo no es analizar la Bosnia-Herzegovina de posguerra, sí que merece la pena destacar una consecuencia de este proceso de desplazamientos forzados que afectó a los que se movieron dentro de las

⁷¹Meznaric, S. y Zlatkovic Winter, J. (1993). Forced Migration and Refugee Flows in Croatia, Slovenia and Bosnia-Herzegovina: Early Warning, Beginning and Current State of Flows. *Refugee: Canada's Journal*, volumen 12 (Nº 7), pp. 3-5.

⁷² Halilovich, H. (2013). *Places of Pain Forced Displacement, Popular Memory and Trans-local Identities in Bosnian War-torn Communities*. Berghahn Books. (pág. 40)

fronteras del país. Entre aquellos bosniacos que sobrevivieron a la limpieza étnica fue habitual que se diesen intercambios de viviendas con serbios que se habían trasladado a esas nuevas zonas en las que su grupo cultural era mayoritario por el opuesto en el caso musulmán. De este modo, como apuntó Hariz Halilovich, se produjo una homogeneización étnica del territorio de posguerra⁷³.

No obstante, no todos tuvieron tanta suerte de poder escapar del horror a las puertas de sus casas hacia zonas pacificadas o bien alejadas de la tensión de la limpieza étnica. Otro de los objetivos del ejército de turno en las zonas de etnias contrarias y predominantes fue la detención sistemática de hombres en edad de tomar armas así como de mujeres y el traslado forzoso a campos de concentración o detención. Mientras los hombres se les ubicó en el campo de prisioneros propiamente dicho, las mujeres fueron alojadas en edificios administrativos. Aunque se desconoce el número exacto de centros como estos, el observatorio dedicado al estudio de lo sucedido contra los bosniacos en la guerra, el *Transitional Justice, Responsibility and Memory in Bosnia and Herzegovina and the Centre for Democracy and Transitional Justice*⁷⁴, estima que hubo alrededor de 600 durante todo el conflicto armado. De todos ellos, el más grande y conocido fue el de Omarska, una localidad ubicada al norte de Bosnia-Herzegovina y que, en la actualidad, se incluye dentro de la autoproclamada República Srpska. El mundo fue conocedor del campo de concentración de Omarska a través de un reportaje publicado el 17 de agosto de 1992 en la revista *Time*, en el cual se reveló por primera vez la realidad del conflicto. Allí, el autor Matthew Price, apuntaba acertadamente una de las claves de la guerra⁷⁵:

“Este no es un conflicto en el que los civiles damnificados son una consecuencia secundaria del desarrollo normal de la guerra: aquí los civiles son los objetivos principales y cualquier método para aterrorizar, desplazar o, si es necesario, matarles forma parte de las estrategias de ambos bandos.

La zona de Prijedor, donde se encontraba el campo de Omarska, fue el epicentro de este tipo de lugares de reclusión y concentración, aunque evidentemente no fue el único lugar en el que se dieron prácticas de este tipo, destacando Trnopolje, Keraterm, Batković, Silos o

⁷³ Halilovich, H. (2013). *Places of Pain Forced Displacement, Popular Memory and Trans-local Identities in Bosnian War-torn Communities*. Berghahn Books. (pág. 40)

⁷⁴Stojanovic, M (2021, 25 de febrero). 600 Bosnian War Detention Sites Documented in New Research. *Balkan Insight*. <https://bit.ly/3NlgKlh>

⁷⁵McAllister, J.F. O (1992) Atrocity and Outrage. Specters of barbarism in Bosnia compel the U.S. and Europe to ponder: Is it time to intervene? *Time*, volumen 140 (Nº7), pp. 22-26

Heliodrom. Solo en Prijedor se estima que alrededor de 31 000 personas fueron recluidas en los campos de concentración del lugar⁷⁶.

Es importante sacar a colación de este asunto el trabajo de Tony Judt en su obra *Postguerra* en el que, además de profundizar en la Europa que nace tras la II Guerra Mundial, aporta una distinción muy útil en la cuestión relativa a los movimientos migratorios forzados. El historiador británico plantea que en los momentos subsiguientes al armisticio de Alemania los diferentes ejércitos aliados fueron los encargados de organizar a las personas de diferentes nacionalidades que se habían visto forzadas a abandonar sus naciones de origen con motivo de la guerra o a consecuencia de ella en campamentos masivos. Así, en estos campos se hizo una distinción que generó dos grupos con diferentes derechos y trato⁷⁷. Por un lado estaban los desplazados, aquellos que tenían un hogar en algún lado y que como consecuencia de los conflictos habían tenido que abandonar o habían perdido directamente. Estos desplazados pertenecían a una nacionalidad y Estado concreto (franceses, belgas, checoslovacos, etc) y su “repatriación” resultaba relativamente sencilla. Mientras, en un segundo escalafón, estaban los refugiados, que a ojos de las nuevas fuerzas dominantes representaban a aquellos que no tenían casa y su procedencia era más bien difusa. En otras palabras, en busca de una homogeneización de las naciones y, en última instancia, étnica, se estableció una discriminación en base a la premisa del origen.

Un aspecto que, trasladado al caso de la guerra bosnia, sirve para comprender mejor el trato que recibieron las poblaciones croatas y serbias que por diferentes razones tuvieron que abandonar sus lugares de residencia previos al estallido del conflicto en busca de zonas alejadas del frente. Un ejemplo de esto fue el caso de los serbios de Bijeljina, a los cuales se les facilitó un nuevo emplazamiento alejados de la contienda mientras los bosniacos eran desplazados, expropiados o directamente masacrados como se analizará en el punto 4. Por el contrario, están los musulmanes bosnios, que si bien desde la Constitución de 1971 tenían la consideración de nacionalidad dentro del propio Estado yugoslavo, a ojos de los ejércitos beligerantes e incluso de la comunidad internacional representaban el ejemplo perfecto del concepto de refugiados antes expuesto. Su tierra de origen era incierta, pues la justificación histórica a la que se apelaba para explicar su presencia en la región hacía referencia a términos como invasión u ocupación ocurrida en la época otomana, en lugar de ser expuesto como un paulatino proceso de cambio social y religioso dentro del contexto del este de Europa.

⁷⁶White Armband Day. (30 de mayo de 2022). En *Remembering Srebrenica*.

<https://srebrenica.org.uk/what-happened/history/white-armband-day>

⁷⁷Judt, T. (2006). *Postguerra: Una historia de Europa desde 1945*. Taurus. (pág. 31)

Una distinción que no solo es aplicable desde un punto de vista teórico, sino que tuvo una representación muy clara en los propios medios de comunicación de la época. Un ejemplo comparativo a través del diario *El País*. Mientras noticias que tenían que ver con el éxodo de personas de origen croata y serbio o que se sentían parte de este grupo étnico recibían el calificativo de “desplazados”⁷⁸ como su descripción principal y siendo “refugiado” un recurso más bien para evitar la reiteración en el texto, en el caso bosniaco el término “refugiado” ocupaba una posición principal en la descripción de los hechos⁷⁹, hasta el punto de obviar del todo cualquier sinónimo equivalente⁸⁰. Incluso dando lugar a párrafos como el siguiente:

“Actualmente, en la parte libre de Croacia viven 254.000 personas desplazadas de las zonas ocupadas del país -entre ellas, 10.000 serbios- A esta cifra hay que añadir otros 285.000 refugiados procedentes de Bosnia-Herzegovina”⁸¹.

Esta distinción no ha de tomarse a la ligera, pues el lenguaje usado en los medios de comunicación configura el pensamiento y la ideología dominante de la época y ayuda a construir un marco mental en el que colocar a cada figura que interviene, en este caso, en una guerra.

Pese a que la extensión geográfica de Bosnia-Herzegovina no es comparable a la de otros estados, su emplazamiento y situación geopolítica en el contexto de guerra, rodeada y presionada por Serbia y Croacia, así como una casi inexistente salida al mar dejó en una compleja situación a la población civil. Es por ello que la mayor parte de los movimientos migratorios consecuencia de la guerra fuesen internos, aunque cabe mencionar que desde la comunidad internacional se realizaron esfuerzos para el traslado de refugiados a diferentes partes del globo como Australia, Alemania, Países Bajos o Estados Unidos, entre otros. Que fuesen movimientos internos favoreció la homoetnificación de zonas de influencia serbia o croata así como la concentración de bosniacos en áreas donde ya eran predominantes étnicamente hablando y que su llegada no hizo más que aumentar. Por otro lado, en el mundo de posguerra, esto ha tenido como consecuencia una mayor conflictividad social y ha dado pie a una identificación del sistema político y parlamentario.

⁷⁸Relea, F. (1993, 4 de febrero). Dalmacia, el fin de un paraíso turístico. *El País*. <https://bit.ly/3t5LLOA>

⁷⁹Cartas al director. (1994, 15 de enero). Refugiados bosnios. *El País*. <https://bit.ly/3ITWVIs>

⁸⁰Redacción (1993, 3 de julio) Bosnia, abandonada. *El País*. <https://bit.ly/3GEoo4k>

⁸¹Cartas al director. (1994, 15 de enero). Refugiados bosnios. *El País*. <https://bit.ly/3ITWVIs>

c) El *War Rape* como un elemento clave

Es importante comenzar mencionando que hasta este punto se ha obviado deliberadamente el análisis de la violencia sexual hacia las mujeres dentro de la guerra de Bosnia-Herzegovina con la intención de dedicarle un epígrafe al completo. Lo primero y más importante es exponer la conexión que existe entre la violencia sexual hacia las mujeres en un contexto bélico como es este y el concepto de guerra total que atraviesa todo este ensayo. Pese a que en las primeras Convenciones de Ginebra y en los Juicios de Núremberg no se incluyese la violación hacia las mujeres dentro de sus conclusiones para la regulación de la guerra total, lo cual impidió que cientos de soldados fuesen juzgados por sus actos en la I y II Guerra Mundial, en el cuarto Convenio de Ginebra de 1949 en su artículo 27 fue finalmente recogido:

“Las mujeres serán especialmente protegidas contra todo atentado a su honor y, en particular, contra la violación, la prostitución forzada y todo atentado a su pudor”⁸².

El uso de la violencia sexual hacia las mujeres en un contexto bélico se integra dentro de la estrategia misma de la guerra total por su enorme carga simbólica dentro de la propia sociedad, así como una importante medida disuasoria para otras poblaciones civiles colindantes o bien residentes en el lugar de turno. El foco principal de esta estrategia no es otro que la población civil, superando una vez más la barrera del campo de batalla, algo que en el caso de Bosnia se ha visto que es aplicable.

El *War Rape* no es otra cosa que una violación sexual producida en un contexto de guerra, pero este concepto va más allá pues engloba un conjunto de prácticas que se repiten de manera sistemática, sustentado por un marco ideológico concreto y motivado por un discurso político que invita y reafirma a quienes lo perpetúan como un acto que ha de llevarse a cabo. Como siempre, las cifras de actos de violencia sexual severa durante la Guerra de Bosnia-Herzegovina son difusas y varían mucho dependiendo de la fuente. En primera instancia, la Comisión de expertos de la Unión Europea cifró en 1600 los casos de violación en Bosnia, mientras que la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas elevó ese dato a 12 000, perpetrados en su mayoría por fuerzas serbias. Por último,

⁸²IV. Convenio de Ginebra relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra, 1949. Disponible en: <https://www.icrc.org/es/doc/resources/documents/treaty/treaty-gc-4-5tdkyk.htm>

el Ministro de Interior bosnio estableció que alrededor de 50 000 personas se habían visto agredidas sexualmente durante el transcurso de los acontecimientos⁸³.

Las dificultades para establecer un número concreto son mayúsculas, no solo por la naturaleza que lo rodeó, sino por la carga simbólica y connotación peyorativa que tiene dentro de sociedades tan tradicionales como la bosnia⁸⁴. Sin olvidar, claro está, que en un momento de conflicto las estructuras estatales e instituciones encargadas de atender esto están sobrecargadas por la avalancha de heridos producto de la guerra.

Partiendo de la base de que los serbios consideraban a su etnia como superior respecto a la croata o musulmana y que estaban en una particular cruzada religiosa para expulsar a los mal llamados turcos de tierras que históricamente, según ellos, les pertenecían, se entiende que la violencia sexual tuviese un papel crucial dentro del plan y la estrategia militar serbia. La integración del *War Rape* en el concepto de guerra total adquiere sentido debido a que las motivaciones de los diferentes ejércitos, siendo predominante el serbio, usaron la violencia sexual como un mecanismo para la destrucción de la cultura rival, de igual modo que lo pudo ser la propaganda, el uso de los medios, los desplazamientos poblacionales forzosos o la privación de libertad en campos de concentración. Además, según apuntó Christoph Schiessl en su estudio acerca de la relación entre las violaciones y la guerra total, que las mujeres fuesen uno de los grupos más damnificados dentro del conflicto bosnio se debió a su posición e importancia dentro de la estructura familiar yugoslava, de corte muy tradicional⁸⁵.

La violación en tiempos de guerra armada es un acto de desmoralización que ejerce un enorme efecto sobre el grupo al que pertenece esa víctima, escenificando una situación de conquista por parte del conquistador de acuerdo a la visión de Susan Brownmiller⁸⁶. En suma, las violaciones son demostraciones de poder y control por parte del agresor hacia la víctima que tienen un enorme peso en sociedades heteropatriarcales tan tradicionales como la bosnia. El agresor al perpetrar el acto no solo comete una agresión sexual, sino también un acto de una gran carga política pues escenifica la superioridad de un contendiente respecto a otro sobre el eslabón entendido como más débil de la sociedad.

⁸³Kennedy-Pipe, C. y Stanley, P. (2001) Rape in War: Lessons of The Balkan Conflict in the 1990s. En K. Booth (Eds), *The Kosovo Tragedy. The Human Rights Dimensions*. (pp. 67-87). Frank Cass Publishers

⁸⁴Burg, S. L y Shoup, P.S (1999) *The war in Bosnia-Herzegovina: ethnic conflict and international intervention*. Routledge. Taylor & Francis Group. (pág. 170)

⁸⁵Schiessl, C. (2002) An element of genocide: Rape, total war, and international law in the twentieth century, *Journal of Genocide Research*, volumen 4 (Nº 2), pp. 197-210

⁸⁶Brownmiller, S. (1975) *Against our Will. Men, Women and Rape*. Fawcett Columbine. (pág. 35)

No solo eso, sino que desde un punto de vista patriarcal en donde el hombre predomina respecto a la mujer, la violencia sexual en guerra se entiende como una humillación total por la toma o conquista de “sus” hijas y esposas ante sus ojos. Una situación de impotencia total que según Schiessl supone una castración simbólica del hombre⁸⁷ por la incapacidad para la defensa del cuerpo de la mujer. Así, Brownmiller expone que el cuerpo de la mujer violada se convierte en un “campo de batalla ceremonial” y un “patio de armas para la tropa de colores del vencedor”⁸⁸. Aunque la violencia sexual hacia las mujeres en las guerras no es un fenómeno moderno, el significado que ha adquirido en las sociedades posteriores a la II Guerra Mundial ha hecho que su uso se integre como una pata más en las prácticas que caracterizan la guerra total.

Acerca del significado de las violaciones sexuales en guerra se ha escrito y reflexionado mucho, pero merece la pena quedarse con el análisis de Alexandra Stiglmayer, escritora y diplomática⁸⁹:

“Una violación es un acto agresivo y humillante, como algo que incluso un soldado sabe, o al menos sospecha. Viola porque quiere ejercer la violencia. Viola porque quiere demostrar su poder. Viola porque es el vencedor. Viola porque la mujer es la mujer del enemigo, y quiere humillar y aniquilar al enemigo. Viola porque la mujer es ella misma la enemiga a la que quiere humillar y aniquilar. Viola porque desprecia a las mujeres. Viola para demostrar su virilidad. Viola porque la adquisición del cuerpo femenino significa un pedazo de territorio conquistado. Viola para descargar en otra persona la humillación que ha sufrido en la guerra. Viola para desahogar sus miedos. Viola porque en realidad es solo un poco de ‘diversión’ con sus compañeros. Viola porque la guerra, el negocio de un hombre, ha despertado su agresividad, y la dirige contra aquellos que juegan un papel subordinado en el mundo de la guerra”.

Por otro lado, el *War Rape* tiene una relación estrecha y muy directa con la idea de limpieza étnica aplicada por las fuerzas de combate serbias. Para explicar y ejemplificar esto, vamos a exponer dos situaciones que acontecieron en la Guerra de Bosnia.

⁸⁷Schiessl, C. (2002) An element of genocide: Rape, total war, and international law in the twentieth century, *Journal of Genocide Research*, volumen 4 (Nº 2), pp. 197-210

⁸⁸Brownmiller, S. (1975) *Against our Will. Men, Women and Rape*. Fawcett Columbine. (pág. 35)

⁸⁹Stiglmayer, A. (1994). The Rapes in Bosnia-Herzegovina. En A. Stiglmayer (Ed.) *Mass Rape. The War against Women in Bosnia-Herzegovina*. (pp. 82-169). University of Nebraska Press, Lincoln and London.

En primer lugar, en el campo de concentración de Omarska, aunque la presencia de prisioneros fuese mayoritariamente masculina hubo un gran número de mujeres. A la llegada de los presos se les distinguía y separaba por sexos, siendo hacinados los hombres en barracones o zonas exteriores mientras que las mujeres eran enviadas a los edificios administrativos. Allí, durante el día realizaban trabajos forzados o eran víctimas de palizas para sacarles información, mientras que por las noches eran violadas por los guardas serbios cada cuatro días dependiendo del calendario⁹⁰. De hecho, en Omarska había incluso un lugar específico para la realización de estos actos conocida como *Bela kuća* (Casa blanca), situado dentro del campo⁹¹. Este procedimiento se reprodujo también en otros campos de concentración, especialmente el de Foča, famoso debido a que tres militares, Dragoljub Kunarac, Radomir Kovač y Zoran Vuković, fueron llevados ante el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia en La Haya, siendo este el primer caso de violación y violencia sexual ante las mujeres que se juzgaba a alguien como perpetrador de crímenes de guerra⁹².

En segundo lugar, lo ocurrido durante la masacre de Srebrenica, la cual ya ha sido analizada desde el punto de vista del asesinato masivo de personas por motivos étnico-religiosos, pero no desde el prisma de la violencia sexual hacia las mujeres. Y es que, lo ocurrido en los campos de concentración entre 1992 y 1994 fue el preludio de lo que podría simplificarse como una suerte de solución final serbia. De nuevo, las tropas de Ratko Mladić separaron por sexos a los bosniacos presos y los montaron en camiones y autobuses con destinos diferentes. Mientras los hombres eran conducidos a un asesinato colectivo y sistematizado, las mujeres ponían rumbo a lugares en los que serían víctimas de una violencia sexual desmedida como parte del genocidio acontecido en la localidad situada al este de Bosnia. “Nos dijeron que las violaciones suceden en todas las guerras, que todos los enemigos cometen violaciones, pero esta agresión, el genocidio que ocurrió y la violación de mujeres musulmanas bosnias no puede ser comparado con ningún acto de guerra o agresión”, dijo en 2017 Bakira Hasečić, víctima y fundadora de la Association of Women Victims of War. “Tuvo que ser un gran proyecto que incluyese a planificadores, comandantes y ejecutores. Simplemente, la violación se usó como arma para la limpieza étnica y el genocidio”⁹³.

⁹⁰Gutman, R. (1994). Prólogo. En A. Stiglmayer (Ed.) *Mass Rape. The War against Women in Bosnia-Herzegovina*. (pp. IX-XIV). University of Nebraska Press, Lincoln and London.

⁹¹Reilly, J. (2013, 8 de marzo). 'I knew one day this evil would be over': Female judge describes terrifying nightly rape ordeal in Bosnian concentration camp. *Daily Mail Online*. <https://bit.ly/38z33N4>

⁹²Fiori, M. (2007). The Foča “Rape Camps”: A dark page read through the ICTY’s jurisprudence. *Hague Justice Journal*, volumen 2 (Nº3). pp. 9-27

⁹³Azmi, W. (2017, 10 de julio). Gender and genocide: breaking the silence over the rape of Srebrenica’s women. *The New Statesman*. <https://bit.ly/3awCVmA>

A través de este testimonio se llega al punto central y al núcleo que justificó esta escalada de violencia sexual en la Guerra de Bosnia-Herzegovina. La motivación última a nivel ideológico y discursivo por parte de los autores no era un “irrefrenable deseo masculino por su naturaleza”, sino más bien la búsqueda de la destrucción total de la idea de familia al atacar a la figura de mayor peso como eran las mujeres. La violación como arma de guerra en el caso de Bosnia adquirió otro sentido todavía más perverso, pues al perpetrar el acto los soldados serbios creían estar “limpiando” la raza en la región al fecundar a mujeres bosnias y alumbrar a niños que fuesen una nueva generación de pequeños serbios o *chetniks*. Un testimonio de una superviviente de lo ocurrido así lo relataba, asegurando que “su objetivo era engendrar un bebé. Querían humillarnos. Te decían directamente, mirándote a los ojos, que querían embarazarte”⁹⁴.

⁹⁴Schiessl, C. (2002) An element of genocide: Rape, total war, and international law in the twentieth century, *Journal of Genocide Research*, volumen 4 (Nº 2), pp. 197-210

4. La guerra en tres localizaciones: Sarajevo, Mostar y Bijeljina

Las guerras se basan, fundamentalmente, en el control geopolítico de zonas concretas. Los intereses de uno u otro bando en una región pueden ser muy diversos, desde los meramente económicos (recursos naturales, conexiones, infraestructuras, etc.), pasando por su posición en el mapa, o bien por ser un espacio con una historia mítica e idealizada para la nación de turno. Como se lleva apuntando desde el comienzo en este ensayo, las guerras que se produjeron en el marco de la disolución de la República Federal Yugoslava mezclaron todos estos factores, poniendo especial énfasis en la cuestión histórica como motor político para justificar las invasiones a diferentes territorios y englobar bajo su ala todas las prácticas anteriormente señaladas y analizadas.

De este modo, se ha considerado relevante a la hora de plantear este escrito el explorar e indagar acerca de cómo afectó la Guerra de Bosnia-Herzegovina según el lugar y quién era el ejército agresor y cuál la población agredida. A partir de este breve estudio comparativo se busca tener una visión más clara acerca de las prácticas que cada contendiente llevó a cabo para así comprender mejor la estrategia militar de estos grupos.

Se han seleccionado tres lugares con una historia particular dentro de este conflicto como son Sarajevo, el corazón de Bosnia-Herzegovina; Mostar, cerca de la frontera con Croacia; y Bijeljina, en el extremo noreste y a 14 kilómetros del límite territorial actual con Serbia.

a) Sarajevo

Sarajevo fue ciudad que más tiempo estuvo sitiada en época contemporánea, superando incluso los dos años y cuatro meses que se mantuvo cercada la población de Leningrado, un lugar que se convirtió rápidamente en el epicentro del conflicto bosnio y el mejor ejemplo de todo lo que estaba ocurriendo en la antigua república yugoslava. Durante tres años y casi cuatro meses, esta localidad, situada en el corazón de la región, fue flanqueada, bombardeada y reducida civil y militarmente hasta casi destruirla por completo. En los meses previos al inicio del conflicto armado como tal, la tensión en las calles y en las instituciones sarajevitas era palpable, con choques entre grupos de civiles por cuestiones

etnicopolíticas derivadas de los movimientos soberanistas iniciados por Eslovenia y Croacia no mucho tiempo atrás.

Poco más de un mes después del referéndum de independencia bosnio las tropas serbo-bosnias del JNA tomaron el control de dos terceras partes del país como parte de su particular plan expansionista⁹⁵. De tal modo, zonas multiétnicas o de mayoría musulmana como podía ser Sarajevo quedaron aisladas y cercadas por los militares serbios, quienes establecieron *check points*, aposentaron francotiradores en las colinas de la ciudad como los barrios de Grbavica y Ilidza y comenzaron un asedio sistemático al que se sometió al lugar y sus habitantes durante 1425 días.

La razón detrás de un estado de sitio tan prolongado sobre una ciudad como esta no es muy difícil de encontrar. Sarajevo era y es el centro neurálgico de Bosnia-Herzegovina, situada en una posición geográfica magnífica y desde la que se puede conectar con el mar Adriático y las poblaciones colindantes como Mostar, así como abrir el espacio para el acceso a Montenegro y Serbia. Por otro lado, el aeropuerto más grande del país estaba ahí y tomar el control total de la ciudad supondría cortar, o al menos dificultar, la entrada de recursos humanitarios y diplomáticos para sus adversarios. Además, cabe destacar que la hipotética caída de este enclave habría supuesto un golpe devastador para bosniacos y croatas a nivel político e institucional, pudiendo así los serbios controlar más territorio todavía y reforzarse de cara a cualquier negociación de armisticio. De hecho, el sitio de Sarajevo se internacionalizó rápidamente, tanto desde un punto de vista diplomático con la llegada de negociadores y mediadores, como desde un punto de vista de ayuda y apoyo militar internacional fruto de las resoluciones 824 y 836 de la ONU⁹⁶. Sin ir más lejos, el aeropuerto quedó bajo el control de las Naciones Unidas, desde el cual llegaron suministros básicos para la subsistencia de los habitantes de la ciudad sitiada⁹⁷.

La influencia de Sarajevo como epicentro de la guerra desde un punto de vista político y mediático dio pie a que allí se diesen prácticas ciertamente distintas a las de otras localidades bosnias asediadas durante el conflicto. Algo que se debió tanto a la importancia geopolítica del enclave como a la magnitud del lugar, como es lógico. Por otro lado, en Sarajevo se reunió la gran mayoría de la prensa internacional, la cual cubrió el sitio

⁹⁵Martín de la Guardia, R. M. y Pérez Sánchez, G. Á. (1997) La Europa balcánica: Yugoslavia, desde la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días. Editorial Síntesis. (pp. 138-139)

⁹⁶Martín de la Guardia, R. M. y Pérez Sánchez, G. Á. (1997) La Europa balcánica: Yugoslavia, desde la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días. Editorial Síntesis. (pp. 138-139)

⁹⁷Andreas, P. (2008). *Blue Helmets and Black Markets. The Business of Survival in the Siege of Sarajevo*. Cornell University Press. (pág. 4)

prácticamente en directo, replicando al resto del mundo los horrores de la guerra de un modo que no se había visto previamente en una ciudad occidental y más concretamente europea. Casi como un microcosmos dentro de la Guerra de Bosnia-Herzegovina, esta ciudad sitiada resistió diariamente un ataque y bombardeo que dejó 18 888 fallecidos, de los cuales 10 397 fueron civiles no relacionados con el conflicto, es decir, el 49,7% del total fueron consecuencia directa del conflicto armado⁹⁸. Es por ello que la aplicación del concepto de guerra total encuentra en este espacio concreto de la geografía bosnia un ejemplo tan claro y evidente de su potencial aplicación teórica.

Los civiles no fueron “daños colaterales” sino objetivo principal del sitio por parte del ejército serbio, con bombardeos constantes a zonas residenciales y edificios públicos así como el uso de francotiradores cuyo fin era sembrar el miedo y el caos entre los sarajevitas, dejando asimismo no pocas muertes, sobre todo en la archiconocida *Snajperska aleja* o Avenida de los francotiradores. Este espacio en concreto, que abarcó todo el Bulevar Meše Selimovića, dividió la ciudad en dos, pues se trataba de la calle más amplia y céntrica de la urbe, la cual conectaba la zona industrial y que daba acceso al aeropuerto con el casco antiguo y muchas de los barrios populares de Sarajevo, es decir, entre la ciudad socialista y la austro-húngara y otomana. No obstante, el ejército serbo-bosnio se aposentó mayoritariamente en las colinas del sur, Grbavica y Nedzarici, por lo que su área de actuación comenzaba en la frontera entre la zona nueva y vieja, con el Holiday Inn como lugar más reconocible, y se extendía hasta los enrevesados barrios del lado otomano.

Aunque los civiles pudiesen ser objetivo de los francotiradores en prácticamente cualquier lugar de la ciudad, ese espacio en concreto era una auténtica línea de fuego. Sin ir más lejos, los habitantes realizaron una labor de prevención en las zonas más expuestas al pintar frases en las paredes de los edificios que daban acceso a la Avenida con el mensaje “*Pazi snajper*” (“Cuidado, francotiradores”). El peligro era mayúsculo y como destacó la investigadora Mirjana Ristic en su estudio sobre este espacio⁹⁹, “los francotiradores eran tiradores profesionales que estaban entrenados para alcanzar a sus objetivos con una sola bala sin otro propósito que causar la muerte o lesiones corporales graves”.

⁹⁸Tabeau, E; Bijak, J; y Loncaric, N. (2009). Death Toll in the Siege of Sarajevo, April 1992 to December 1995. A Study of Mortality Based on Eight Large Data Sources. En E. Tabeau (Ed.) *Conflict in Numbers. Casualties of the 1990s Wars in the Former Yugoslavia (1991–1999)* (pp. 541-564). Belgrado. Helsinki Committee for Human Rights in Serbia.

⁹⁹Ristic, M. (2014). “Sniper Alley”: The Politics of Urban Violence in the Besieged Sarajevo. *Built Environment*, volumen 40 (Nº 3), pp. 342–356. <http://www.jstor.org/stable/43296901>

Dentro del estado de sitio que vivió Sarajevo y de la normalización del terror, hay un aspecto muy importante a la hora de analizar este conflicto desde el prisma de la guerra total. La situación de la urbe al término del cercamiento en términos de estructuras, urbanismo y edificios era de ruina total como no podría ser de otro modo tras más de tres años. Sin embargo, al contrario que en otros lugares sitiados en donde los edificios eran simplemente objetivos estratégicos que derribar por razones puramente militares, en el caso de Sarajevo su destrucción tenía además una motivación ideológica. Las guerras de disolución de Yugoslavia, como ya se ha visto, tuvieron un alto componente étnico, en donde la memoria y la historia jugaron un papel crucial en la construcción de la ideología bélica y discursiva respecto del enemigo. En ese sentido, cabe destacar dos términos cuya aplicación adquiere todo el sentido al trasladarse al sitio de Sarajevo. En primer lugar, *urbicidio*, acuñado por el arquitecto y ex Alcalde de Belgrado Bogdan Bogdanovic, el cual propuso que se trataba del exterminio del otro a través de la destrucción total del paisaje urbano. En segundo lugar, *warchitecture* o arquitectura de guerra, propuesto por Andrew Herscher¹⁰⁰, teórico de la arquitectura, que no es otra cosa que la violencia explícita contra los edificios como símbolo de las identidades colectivas. En ese sentido, ambos conceptos aplican en el caso sarajevita debido a cómo lugares, edificios o espacios públicos con una alta carga cultural fueron objetivo directo de los ejércitos durante el curso del sitio. Durante todo el conflicto hubo múltiples ejemplos de la destrucción de construcciones con una alta carga simbólica o política, como la Biblioteca de Sarajevo, el ataque al Parlamento bosnio, a la torre del periódico *Oslobođenje* o los bombardeos al Hotel Holiday Inn.

La mezcla en el uso de artillería pesada contra edificios públicos y civiles y de francotiradores controlando desde las zonas altas de la ciudad hizo de Sarajevo prácticamente un oasis independiente dentro de la Guerra de Bosnia-Herzegovina por sus particularidades y aspectos distintivos respecto a otros emplazamientos del conflicto. Y, al mismo tiempo, es el ejemplo perfecto de la propia contienda bélica por cómo la cuestión étnica marcó y atravesó cada aspecto y decisión en el desarrollo del estado de sitio. La destrucción urbanística de Sarajevo se convirtió en un símbolo, primero del fin de la era de multiculturalismo que en época de Tito se había impuesto con la antigua urbe austro-húngara como epicentro, pero también fue el emblema de la resistencia civil a la guerra pues la eterna duración del sitio lo fue gracias a la persistencia de sus ciudadanos que encontraron maneras de sobrevivir en un contexto irrespirable de violencia y masacre.

¹⁰⁰Herscher, A. (2008) *Warchitectural Theory*. *Journal of Architectural Education*, volumen 61 (Nº 3). pp. 35-43

b) Mostar

Al igual que todas las principales localizaciones en tiempo de guerra, Mostar fue un enclave importantísimo dentro del contexto del conflicto bosnio. Sin embargo, a diferencia de los otros lugares que se han ido analizando a lo largo de este ensayo, el actor que ejerció el papel de líder de la ofensiva no fue el ejército serbo-bosnio, sino el de los croatas de Bosnia.

Situada a menos de 50 kilómetros de la frontera con Croacia y a 70 de la salida al mar, Mostar conectaba la parte central de Bosnia-Herzegovina con el oeste. Un espacio clave en términos geopolíticos pues su control por parte del HVO habría supuesto un importante avance en sus planes expansionistas en la autoproclamada zona de Herzeg-Bosna así como cubrirse las espaldas ante una ofensiva desde el sur por Montenegro o en caso de que los serbios conquistaran finalmente Sarajevo. En definitiva, Mostar era la última barrera en Bosnia que protegía a la costa sur croata de un posible ataque.

Pero, al mismo tiempo, se trataba de un espacio de suma importancia a nivel cultural pues poco más de una década antes del estallido del conflicto se habían reportado una serie de apariciones marianas en una localidad cercana como era Međugorje. En un contexto en el que el nuevo Estado croata se había apoyado enormemente en la Iglesia católica para su legitimación internacional (de ahí el apoyo de Alemania) así como como un elemento distintivo en lo étnico y cultural con respecto a ortodoxos y musulmanes, Međugorje era la piedra angular del aparato ideológico-religioso del gobierno de Franjo Tuđman.

El sitio de Mostar se prolongó desde el inicio de la contienda en toda la ex-república yugoslava hasta diciembre de 1993 con la firma del acuerdo de alto el fuego entre Zagreb y Sarajevo en Washington DC en el contexto de la guerra bosnio-croata que se dio en el centro de la región. Pese a que su duración no igualase la de su vecina Sarajevo, lo ocurrido en Mostar sirve como reflejo de que muchas de las prácticas expuestas a lo largo de este ensayo no solo son aplicables al ejército serbo-bosnio, sino que pueden trasladarse también a los otros contendientes que asumieron parte de la estrategia del oponente con el fin de adaptarse a las circunstancias de guerra.

De hecho, según expusieron Nebojsa Bjelakovic y Francesco Strazzari en su escrito sobre la ofensiva en la ciudad bosnia desde un punto de vista político-militar¹⁰¹, la guerra en Mostar

¹⁰¹ Bjelakovic, N. y Strazzari, F. (1999) The sack of Mostar, 1992–1994: The politico-military connection. *European Security*, volumen 8 (Nº 2), pp. 73-102

se encuadraría y encajaría a la perfección con otros elementos aplicados por los serbios como pudieron ser la limpieza étnica, el urbicidio y la aniquilación de la vida cívica. Y es que esta ciudad sirvió de espacio nuevamente como un intento de deslocalizar y eliminar a todo grupo étnico opuesto al del ejército dominante, en este caso el croata. Los campos de detención de prisioneros, en su gran mayoría ocupados por bosniacos, fueron especialmente importantes en el sitio de Mostar, llegando a estar cerca de 10 000 personas privadas de libertad y reclusas en la zona oeste de la ciudad¹⁰².

Y es que hablar de la guerra en esta ubicación es hacerlo de un lugar en el que se entremezclan todo tipo de prácticas de guerra total. En los alrededores de Mostar pueden destacarse hasta tres campos de prisioneros o de concentración que operaron a gran escala por parte del Consejo de Defensa croata: Vojno, Heliodrom y Dretelj, este último a unos 35 kilómetros de la ciudad, no obstante. Heliodrom fue el de mayores dimensiones llegando a albergar entre 1300 y 6000 personas entre mayo y junio de 1993¹⁰³. Allí, los detenidos (civiles y soldados) fueron sometidos a todo tipo de vejaciones y que el ICTY describió en su informe asegurando que “las condiciones en el campo de concentración eran inhumanas, con un grave hacinamiento, instalaciones médicas y sanitarias inadecuadas, alimentos y agua insuficientes, ventilación inadecuada y, en verano, un calor sofocante. Los detenidos a menudo dormían en suelos de cemento sin ropa de cama ni mantas. En algunas ocasiones, los guardias de HVO retuvieron toda la comida y el agua de los detenidos, en represalia por los reveses militares de HVO”¹⁰⁴. Por otro lado, en Vojno las mujeres bosniacas retenidas fueron víctimas de violencia sexual y que en muchas ocasiones venían de la mano de palizas o amenazas que repercutirían en sus hijos¹⁰⁵.

Después de que las tropas del JNA abandonasen Mostar en mayo de 1992 se abrió un periodo de relativa tranquilidad solo roto por el estallido de la guerra bosnio-croata en el centro del país. Esta ciudad rápidamente se convirtió en uno de los lugares clave para la autoproclamada comunidad independiente de Herceg-Bosna bajo dirección del HVO croata, los cuales comenzaron a partir de mayo de 1993 a perseguir y atacar a los bosniacos de

¹⁰² Bjelakovic, N. y Strazzari, F. (1999) The sack of Mostar, 1992–1994: The politico-military connection. *European Security*, volumen 8 (Nº 2), pp. 73-102

¹⁰³The International Criminal Tribunal For The Former Yugoslavia The Prosecutor Of The Tribunal V. Jadranko Prlic; Bruno Stojic; Slobodan Praljak; Milivoj Petkovic; Valentin Coric And Berislav Pusic (2004). Disponible en: <https://www.icty.org/x/cases/prlic/ind/en/prl-ii040304e.htm>

¹⁰⁴The International Criminal Tribunal For The Former Yugoslavia The Prosecutor Of The Tribunal V. Jadranko Prlic; Bruno Stojic; Slobodan Praljak; Milivoj Petkovic; Valentin Coric And Berislav Pusic (2004). Disponible en: <https://www.icty.org/x/cases/prlic/ind/en/prl-ii040304e.htm>

¹⁰⁵The International Criminal Tribunal For The Former Yugoslavia The Prosecutor Of The Tribunal V. Jadranko Prlic; Bruno Stojic; Slobodan Praljak; Milivoj Petkovic; Valentin Coric And Berislav Pusic (2004). Disponible en: <https://www.icty.org/x/cases/prlic/ind/en/prl-ii040304e.htm>

Mostar igual que había ocurrido en otros lugares siguiendo la línea de la masacre de Ahmici unas semanas antes. El *modus operandi* de las tropas de los croatas de Bosnia se vio muy limitada por la falta de efectivos para una ofensiva sobre el terreno, por ello el HVO optó por bombardeos aéreos en zonas estratégicas que causaron una grave destrucción urbanística así como de muchas comunicaciones, dificultando de este modo la entrada de ayuda humanitaria¹⁰⁶. Mientras, los bosniacos centraron su ofensiva en el uso de francotiradores en posiciones estratégicas y usando las zonas que el JNA había utilizado al inicio de la contienda.

Uno de los elementos más importantes en términos guerra total que se dio en el sitio de Mostar fue la destrucción del patrimonio cultural y urbanístico, y más concretamente el puente otomano del siglo XVI que conectaba las dos zonas de la ciudad y que en noviembre de 1993 fue destruido por las tropas croatas. El ICTY concluyó en sus informes referentes a los actos croatas en Bosnia que este era el primer precedente legal de crimen de guerra por la destrucción de bienes culturales¹⁰⁷. La demolición del viaducto fue el paso definitivo del ejército croata en su intento de aniquilar en la medida de lo posible todo resquicio de cultura bosniaca que hubiese en los territorios que aspiraban a dominar, haciendo efectiva la frase de Henry Kissinger que aseguró que “no hay lengua bosnia, no hay cultura bosnia y es una entidad administrativa”¹⁰⁸. Unas palabras que los ejércitos de Croacia y Serbia se encargaron de materializar con el destrozo sistemático de mezquitas, edificios públicos y otros espacios de origen otomano o de carácter musulmán como parte de su plan para limpiar étnicamente y eliminar cualquier resquicio de presencia bosniaca en las zonas que esperaban anexionar o controlar étnico-políticamente. “No es suficiente limpiar Mostar de musulmanes, las reliquias también deben ser destruidas”, dijo un miliciano croata mientras su unidad estaba trabajando en la destrucción del puente de Mostar¹⁰⁹.

El impacto del sitio de Mostar en el periodo de posguerra todavía es evidente y tangible, la destrucción del viaducto que sobrevolaba el río Neretva fue el símbolo de una sociedad dividida que en la práctica supuso la fragmentación en dos de la urbe y sus habitantes por cuestiones étnicas y culturales.

¹⁰⁶ Bjelakovic, N. y Strazzari, F. (1999) The sack of Mostar, 1992–1994: The politico-military connection. *European Security*, volumen 8 (Nº 2), pp. 73-102

¹⁰⁷Moffet, L. (2020). A Bridge Too Far? Attacks against Cultural Property used as Military Objectives as War Crimes: The Plić et al. Case and the Mostar Bridge. *International Criminal Law Review*, volumen 20 (Nº2). pp. 214-250. doi: <https://doi.org/10.1163/15718123-02002003>

¹⁰⁸Miijoj [miijoj]. (14 de febrero de 2010). Henry Kissinger says that Bosnia never existed as a country and is an artificial creation. [Archivo de vídeo]. YouTube. <https://youtu.be/KCNxXET2gZs>

¹⁰⁹Sells, M. A (1998). *The Bridge Betrayed: Religion and Genocide in Bosnia*. University of California Press. (pág. 93)

c) Bijeljina

La elección de esta localización por encima de otras a lo largo y ancho del territorio de la Bosnia en guerra responde a su posición dentro de la cronología del conflicto. Antes de todos los sucesos que se han ido analizando y enumerando a lo largo de este ensayo a través del prisma de la guerra total, tanto en Bijeljina como en toda su área de influencia se dieron prácticas que sirvieron como una demostración del tipo de enfrentamiento armado que iba a darse y cuáles iban a ser los destinatarios de la violencia de guerra.

En el momento del estallido de las guerras de disolución de la antigua Yugoslavia, Bijeljina se encontraba en una posición geopolítica muy complicada. Justo a 40 kilómetros de la frontera serbia y a otros tantos de la croata, esta ciudad encuadrada entre los ríos Drina y Sava se convirtió en un espacio clave a controlar en los primeros días de guerra. Espacio que rápidamente las tropas serbias se lanzaron a conquistar pues desde ahí se podía conectar con la Krajina serbia así como con Posavina, dos espacios fundamentales en la ofensiva serbia en Croacia, y de paso iniciar su despliegue sobre el norte de Bosnia.

Un aspecto clave a la hora de abordar la zona de Bijeljina es la distribución étnica antes del inicio de la guerra. Esta contaba con 96 786 personas¹¹⁰ de las cuales el 59,4% se identificaban como serbias, mientras que el segundo grupo más numeroso eran los bosniacos o musulmanes, quienes representaban el 31,3%. El resto eran una fusión de croatas, yugoslavos y gentes venidos de diferentes lugares que no constituían un grupo lo suficientemente grande como para ser considerados comunidad en el lugar. En otras palabras, esta ciudad tenía las condiciones objetivas a ojos de los oficiales serbios para ser incluida dentro del proyecto expansionista de la Gran Serbia así como de expulsar de “sus” territorios a los extranjeros y otras poblaciones invasoras a sus ojos. Por esto mismo la localización de Bijeljina resulta tan interesante e importante dentro de este análisis, y es que todas las fuentes consultadas coinciden en señalar que fue esta ciudad la primera en la que se dieron prácticas evidentes de limpieza étnica en Bosnia-Herzegovina. La intención de las tropas serbias era recuperar y repoblar un emplazamiento que históricamente les pertenecía según su visión, y para ello debían acabar o forzar a desplazar al enemigo invasor.

Pero la relación de Bijeljina con la cuestión que motiva este ensayo no es sólo la limpieza étnica, sino también que el objetivo principal del ejército atacante fueron los civiles, en

¹¹⁰Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (1994) Special Forces. Final report of the United Nations Commission of Experts established pursuant to security council resolution 780, volumen I. <https://bit.ly/38YEyJl>

concreto los bosnianos, a quienes sometieron a un régimen de terror desde abril de 1992 hasta más allá de mayo de ese mismo año cuando la guerra se expandió por el resto del territorio bosnio¹¹¹. Y es que, hablar de Bijeljina supone hacerlo de un lugar en donde los escuadrones paramilitares tuvieron mucha importancia en la toma del lugar y en las prácticas desplegadas sobre la población civil. De hecho, el inicio de la política de terror contra los no serbios que comenzó en abril fue ejecutada por la Guardia de Voluntarios Serbios (SDG) que no era otra cosa que el grupo paramilitar más conocido como los Tigres de Arkan. Este grupo de influencia *chetnik* y que evolucionó desde grupo ultra del Estrella Roja de Belgrado estuvo liderado por el criminal Željko Ražnatović o simplemente *Arkan*. Su llegada a la ciudad a comienzos de abril supuso el detonante de una complicada situación previa de alta conflictividad social entre grupos étnicos, la cual incluyó actos de índole terrorista a lugares públicos con una gran presencia bosniaca como el Café Instambul, donde se lanzó una granada de mano en un momento de alta concurrencia.

A ojos de *Arkan*, la intervención en este lugar en concreto respondía no solo a una necesidad histórica, sino también de seguridad pues según las declaraciones tomadas por el fotoperiodista de origen serbio que trabajaba para *Associated Press*, Ron Haviv, *Arkan* dijo: “vamos a liberar esta ciudad de fundamentalistas islámicos”¹¹². En suma, la razón que justificaba el despliegue militar y el ataque indiscriminado sobre civiles no serbios residía en el potencial peligro que representaban los extremistas islámicos que supuestamente estaban financiados por regímenes árabes. El problema es que el ataque de este grupo paramilitar no fue preciso y con un objetivo claro, sino que se extendió a toda la población bosniaca. Siguiendo el testimonio de Haviv, el grupo dirigido por *Arkan* se dirigió al hospital local en busca de soldados rivales heridos en “misión táctica”, para acto seguido poner rumbo a una mezquita, tomarla e iniciar una masacre contra la población civil musulmana. Al igual que en los otros lugares anteriormente analizados, los edificios públicos y religiosos del grupo cultural oponente son uno de los principales objetivos de estos, no solo porque ahí residan o se alojen miembros de la comunidad, sino que su destrucción o toma tiene un alto componente simbólico. Un ejemplo de esto fue que en una de las mezquitas de Bijeljina, el SDG retiró la bandera musulmana y colocó la serbia en el minarete. Control militar pero también control ideológico y simbólico de la guerra.

¹¹¹International Crisis Group. (2000) War Criminals in Bosnia's Republika Srpska: Who Are the People in Your Neighbourhood? *ICG Balkans Report N° 103*. pág. 10

¹¹²Human Rights Watch (2000) Human Rights Watch, Unfinished Business: Return of Displaced Persons and Other Human Rights Issues in Bijeljina. *Human Rights Issues in Bijeljina*, volumen 12 (N° 7). pág. 13

No obstante, aunque la importancia de los grupos paramilitares en la toma de la ciudad, en el aniquilamiento de civiles o en su forzoso desplazamiento fuese clave, la población local serbia también jugó un papel crucial en este proceso. Es decir, la violencia étnica no solo se dio de fuera adentro sino también al interno de la propia comunidad. Una vez pasada la primera oleada de terror, los aproximadamente 5000 bosniacos que permanecieron en la ciudad fueron acosados y objeto de represión por parte del alcalde Vojkan Djurkovic, quien encabezó la coacción para el desplazo forzoso de estos, bien a través de la violencia o de la extorsión económica y requisación de la propiedad¹¹³.

De este modo, en el periodo de guerra en Bijeljina se da un proceso muy rápido en el que se pasa de un estadio de discriminación étnica y conflictividad a violencia explícita hacia los no serbios que se materializa en asesinatos masivos y movimientos migratorios forzados que van desde la sustracción de la propiedad privada hasta el ataque a negocios regentados por miembros de la comunidad bosniaca. Es decir, en un tiempo muy breve se avanza hacia un clima de estado policial y escuadrismo sin necesidad de una ofensiva militar de las características de Mostar o Sarajevo. En Bijeljina la guerra se da calle a calle, negocio a negocio a casa a casa y es ejecutado por tropas paramilitares con la excusa de que el único objetivo son los fundamentalistas islámicos armados.

Quizá la mejor representación o el resumen más preciso de lo ocurrido en esta ciudad al noreste de Bosnia fue la instantánea capturada por Ron Haviv¹¹⁴ en los primeros días en los que los Tigres de Arkan iniciaron el régimen del terror en Bijeljina. En la imagen podía apreciarse a tres cuerpos de civiles tiroteados, tendidos sobre la acera, mientras uno de los soldados estaba a punto de propinarle un puntapié a uno de los cadáveres con total impunidad.

¹¹³International Crisis Group. (2000) War Criminals in Bosnia's Republika Srpska: Who Are the People in Your Neighbourhood? *ICG Balkans Report N° 103*. pág. 11

¹¹⁴Haviv, R. (1992, abril). Blood and Honey: A Balkan War Journal. *BBC News*.
http://news.bbc.co.uk/hi/english/static/in_depth/europe/2001/balkan_journals/2.stm

Conclusiones

La dureza y explicitud de las guerras de disolución de Yugoslavia ha tendido a reducir al conflicto a una suerte de conflicto sin cuartel donde el odio entre naciones era el único motor de los ejércitos. Bajo el amparo de un determinismo histórico por el pasado común de las diferentes naciones albergadas bajo el proyecto de unión de los eslavos del sur se ha asentado la idea de que la principal razón detrás del primer gran conflictos en territorio europeo tras la caída del telón de acero fueron única y exclusivamente los nacionalismos.

Más allá de que estos jugasen un papel importante sólo configuran una parte dentro del discurso político que articularon los diferentes agentes políticos en el contexto de la disolución de la república socialista. Autores como Carlos Taibo dan excesivo peso al nacionalismo a la hora de explicar el conflicto, como si se tratara de un conflicto latente y heredado de generación en generación. Mientras que otros como Samuel Huntington lo utilizan como premisa para explicar el inicio de una nueva coyuntura geopolítica por la cual los enfrentamientos supranacionales serán en base a diferencias culturales y no tanto políticas. No obstante, otros como Xavier Bougarel o Jelena Đureinović optan por una aproximación que da importancia a la herencia histórica sin perder la perspectiva de otros factores económicos, culturales, étnicos y relacionados con la política institucional. Adicionalmente, la comparativa entre guerra civil y total, profundizada por figuras como Gabriele Ranzato o David Alegre aportan una perspectiva diferente tanto al concepto como al propio acontecimiento histórico que permite entender mucho mejor lo ocurrido en los diferentes territorios de Bosnia.

La aproximación al conflicto de Bosnia-Herzegovina desde el prisma de la guerra total en este ensayo surge del entendimiento del mismo como un suceso poliédrico, multicausal y que se aleja de concepciones más tradicionales de lo que ha de ser una contienda armada. En definitiva, la guerra impregnó y afectó a todos los estratos y aspectos de la sociedad, es decir, la lógica bélica se instauró de tal modo en el día a día de la población de Bosnia que escapar de ella era poco menos que una utopía. Algo que lo fue, precisamente, por uno de los factores que hacen de este un conflicto total pues no hubo diferenciación entre retaguardia y frente ya que cualquier espacio podía convertirse en campo de batalla o quedar afectado por la lógica de guerra.

El principal agente que lideró y fomentó la estrategia de la guerra total fue el Estado yugoslavo en origen, que acabó transformándose en instituciones serbias con control desde

Belgrado. Esta entidad se valió de todos sus medios para llevar a cabo su estrategia, tanto expansionista como por razones económicas, culturales, étnicas y geopolíticas. Las instituciones que emergieron de las antiguas repúblicas yugoslavas vieron en Bosnia el lugar ideal para ampliar sus márgenes territoriales por medio de la lucha armada y en base a una justificación etnico-demográfica.

Complementariamente es importante destacar el papel que desempeñó la comunidad internacional tanto como agente diplomático como una fuerza militar más presente dentro del territorio bosnio. Las diferentes convenciones y el continuo canal de comunicación que unió a la ONU con los dirigentes nacionales como pudieron ser Alija Izetbegović, Franjo Tuđman, Slobodan Milošević, Radovan Karadžić o Slobodan Praljak fueron sumamente importantes en el desarrollo de la guerra pues tejieron relaciones, destruyeron puentes o bien sirvieron para acabar llegando a acuerdos vitales para la resolución del mismo. Como ya se expuso en el epígrafe dedicado a Srebrenica, aquí las tropas militares internacionales y mal llamadas fuerzas de paz, jugaron un papel pivotal como facilitadores de la masacre de civiles, sin la cual probablemente los *Acuerdos de Dayton* no se habrían cerrado de manera tan veloz. Por último, dentro del apartado que incluye la propia internacionalización del conflicto está la importancia de la prensa, un agente muy presente en todos los momentos de la guerra de Bosnia y que retransmitió prácticamente en directo los horrores de la misma, creando a la vez un marco mental a los espectadores occidentales sobre quiénes eran los buenos y quiénes eran los malos, además de aportar una base ideológica que todavía perdura en el imaginario colectivo en referencia a este conflicto como se apuntaba al inicio de las conclusiones.

Una de las lecturas que uno puede sacar después de haber realizado este estudio sobre uno de los conflictos balcánicos más importantes es la interrelación que se da entre diferentes conceptos, prácticas y lugares como pueda ser la ciudad, el pueblo y el campo, donde comparten muchas similitudes y hay diferencias notables más allá de un simple matiz. Además, tomando cierta distancia del acontecimiento histórico, se aprecia la desigual aproximación que ha habido a la hora de abordar la cuestión étnica en la zona, como si bosnio-croatas y serbo-bosnios formasen parte de un grupo totalmente ajeno a la ex-república yugoslava en el momento del estallido y los bosniacos fuesen una creación nacional surgida en el transcurso de la guerra y no nacionalidades y sentimientos colectivos e identificativos en constante cambio e interconexión como parte de una sociedad más grande y no de grupos compactos y aislados.

La Guerra de Bosnia-Herzegovina fue una contienda que involucró a civiles de todas las maneras posibles: combatientes, víctimas, desplazados, prisioneros, mano de obra, actores políticos... Fueron figuras claves en el desarrollo de un estado de guerra en el que los diferentes contendientes usaron todos los medios, recursos y estrategias al alcance no solo para vencer sino para aniquilar al enemigo de manera definitiva. El uso tan extendido y sistematizado de los campos de prisioneros o de concentración no fue casualidad pues la concepción de cada grupo étnico-político de sí mismo respecto al resto explica en gran medida los actos allí cometidos y que no pueden entenderse como un aspecto aislado dentro de la guerra. Pero la disputa en la ex república yugoslava no fue una guerra total únicamente por la supresión de la retaguardia y la intervención de civiles, sino por el uso de armamento pesado de manera constante hacia poblaciones, así como la presencia de francotiradores en lugares estratégicos para causar el caos y el terror en la sociedad como método de desmoralización y de maximización de recursos.

El ejemplo más claro de cómo se aplicó una estrategia de guerra total fue cómo quedó configurada la sociedad posterior en Bosnia-Herzegovina. Un Estado tripartito y etnocentrista con unas fronteras políticas y territoriales fruto de la imposición de la voluntad del ejército invasor y que promovió el conflicto desde 1992 y lo llevó hasta sus últimas consecuencias en 1995. Por otro lado, la propaganda desplegada durante los años previos y en el transcurso de la contienda dinamitó por completo los cuarenta años previos de integración social y étnica en Bosnia, dando lugar a un país polarizado y en constante alarma social.

Bibliografía utilizada

Libros

- Alegre, D. (2018). *La batalla de Teruel. Guerra total en España*. La Esfera de los Libros.
- Allen, B. (1996). *Rape Warfare: The hidden genocide in Bosnia-Herzegovina and Croatia*. University of Minnesota Press.
- Andreas, P. (2008). *Blue Helmets and Black Markets. The Business of Survival in the Siege of Sarajevo*. Cornell University Press.
- Balorda, J. (2013) *Genocide and modernity : a comparative study of Bosnia, Rwanda and the Holocaust*. University of Leeds.
- Brownmiller, S. (1975) *Against our Will. Men, Women and Rape*. Fawcett Columbine.
- Burg, S. L y Shoup, P.S (1999) *The war in Bosnia-Herzegovina: ethnic conflict and international intervention*. Routledge. Taylor & Francis Group.
- Đureinović, J. (2020). *The Politics of Memory of the Second World War in Contemporary Serbia: Collaboration, Resistance and Retribution*. Routledge.
- González San Ruperto, M. T. (2005). *Las guerras de la ex Yugoslavia: información y propaganda*. Ediciones complutense.
- Gow, J. y Zveržhanovski, I. (2013). *Security, Democracy and War Crimes. Security Sector Transformation in Serbia*. Palgrave Macmillan.
- Halilovich, H. (2013). *Places of Pain: Forced Displacement, Popular Memory and Trans-local Identities in Bosnian War-torn Communities*. Berghahn Books.
- Honig, J. W. (2012). The Idea of Total War : From Clausewitz to Ludendorff. *The Pacific War as Total War. 2011 International Forum on War History. September 14, 2011 Toshi Center Hotel*.
- Judt, T. (2006). *Postguerra: Una historia de Europa desde 1945*. Taurus.
- Maksić, A. (2017). *Ethnic Mobilization, Violence, and the Politics of Affect: The Serb Democratic Party and the Bosnian War*. Palgrave Macmillan.
- Malcolm, N. (1994). *Bosnia. A Short History*. New York University Press.
- Mann, M. (2005). *The Dark Side of Democracy. Explaining Ethnic Cleansing*. Cambridge University Press.
- Martín de la Guardia, R. M. y Pérez Sánchez, G. Á. (1997) *La Europa balcánica: Yugoslavia, desde la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días*. Editorial Síntesis. (pp. 138-139)

Rand Bringa, T. (1991). *Gender, Religion and the Person: The 'Negotiation' of Muslim Identity in Rural Bosnia*. University of London.

Sells, M. A (1998). *The Bridge Betrayed: Religion and Genocide in Bosnia*. University of California Press.

Schader, C. (2003). *The Muslim-Croat Civil War in Central Bosnia A Military History, 1992–1994*. Texas A&M University Press.

Velikonja, M. (2003). *Religious Separation And Political Intolerance In Bosnia-Herzegovina*. Texas A&M University Press.

Capítulos de libros o monografías

Baldissara, L. (2018). Guerra absoluta y guerra total, guerra civil y guerrilla. Genealogía de las guerras del siglo XX. En Alegre, D. Alonso, M. y Rodrigo, J (coords.), *Europa degradada: guerra, ocupación y violencia, 1900-1950* (pp. 49-79). Prensas de la Universidad de Zaragoza

Delpla, I., Bougarel, X., Fournel, J.-L., & Rundell, E. (2012). Introduction: The Judge, the Historian, the Legislator. In I. Delpla, X. Bougarel, & J.-L. Fournel (Eds.), *Investigating Srebrenica: Institutions, Facts, Responsibilities* (pp. 1–22). Berghahn Books.

Gutman, R. (1994). Prólogo. En A. Stiglmyer (Ed.) *Mass Rape. The War against Women in Bosnia-Herzegovina*. (pp. IX-XIV). University of Nebraska Press, Lincoln and London.

Irvine, J. (2007). The Croatian Spring and the Dissolution of Yugoslavia. En Cohen, L. y Dragovic-Soso, J. (Eds.) *State Collapse in South-Eastern Europe: New Perspectives on Yugoslavia's Disintegration*. pp. 149-178.

Kennedy-Pipe, C. y Stanley, P. (2001) Rape in War: Lessons of The Balkan Conflict in the 1990s. En K. Booth (Eds), *The Kosovo Tragedy. The Human Rights Dimensions*. (pp. 67-87). Frank Cass Publishers

Markusen, E. (2014). Genocide And Total War: A Preliminary Comparison. En Wallimann, I., Dobkowski, M. N., y Rubenstein, R. L. (coords.) *Genocide And The Modern Age: Etiology And Case Studies Of Mass Death* (pp. 97-123). Syracuse University Press.

Stiglmyer, A. (1994). The Rapes in Bosnia-Herzegovina. En A. Stiglmyer (Ed.) *Mass Rape. The War against Women in Bosnia-Herzegovina*. (pp. 82-169). University of Nebraska Press, Lincoln and London.

Tabeau, E; Bijak, J; y Loncaric, N. (2009). Death Toll in the Siege of Sarajevo, April 1992 to December 1995. A Study of Mortality Based on Eight Large Data Sources. En E.

Tabeau (Ed.) *Conflict in Numbers. Casualties of the 1990s Wars in the Former Yugoslavia (1991–1999)* (pp. 541-564). Belgrado. Helsinki Committee for Human Rights in Serbia.

Revistas

Allock, J.B. (2002). Rural-urban differences and the break-up of Yugoslavia. *Balkanologie*, volumen. 6 (n° 1-2), pp. 101-125

Bjelakovic, N. y Strazzari, F. (1999) The sack of Mostar, 1992–1994: The politico-military connection. *European Security*, volumen 8 (N° 2), pp. 73-102

Bougarel, X. (1999). Yugoslav Wars: The 'Revenge of the Countryside' Between Sociological Reality and Nationalist Myth. *East European Quarterly*, volumen 33 (n° 2), pp.157-175.

Dulic, T. y Kostic, R. (2010). Yugoslavs in Arms: Guerrilla Tradition, Total Defence and the Ethnic Security Dilemma. *Europe-Asia Studies*, volumen 62 (N° 7). pp. 1051-1072

Fiori, M. (2007). The Foča "Rape Camps": A dark page read through the ICTY's jurisprudence. *Hague Justice Journal*, volumen 2 (N°3). pp. 9-27

Halpern, J. M. (1963). Yugoslav Peasant Society in Transition-Stability in Change. *Anthropological Quarterly*, volumen 36 (n° 3), 156–182. <https://doi.org/10.2307/3316629>

Herscher, A. (2008) Warchitectural Theory. *Journal of Architectural Education*, volumen 61 (N° 3). pp. 35-43

Human Rights Watch (2000) Human Rights Watch, Unfinished Business: Return of Displaced Persons and Other Human Rights Issues in Bijeljina. *Human Rights Issues in Bijeljina*, volumen 12 (N° 7).

International Crisis Group. (2000) War Criminals in Bosnia's Republika Srpska: Who Are the People in Your Neighbourhood? *ICG Balkans Report N° 103*.

Kalčić, S. (2005). Changing Contexts and Redefinitions of Identity among Bosniaks in Slovenia. *Balkanologie*, volumen 9 (N° 1-2). pp. 1-40

Kaplan, R. M. (2016). Doctors and the Armenian and Bosnian Genocides. *Health and History*, volumen 18 (N°2), pp. 40-62. <https://doi.org/10.5401/healthhist.18.2.0040>

Kisicek, G. (2013). The Rhetoric of War - Former Yugoslavia Example. *Journal of Arts and Humanities (JAH)*, volumen 2 (N° 8), pp. 74-85.

Malešević, S. (2020). Is It Easy To Kill In War? Emotions And Violence In The Combat Zones Of Croatia And Bosnia And Herzegovina (1991-1995). *European Journal of Sociology*, volumen 61 (n° 2), pp. 301-331.

McAllister, J.F. O (1992) Atrocity and Outrage. Specters of barbarism in Bosnia compel the U.S. and Europe to ponder: Is it time to intervene? *Time*, volumen 140 (Nº7), pp. 22-26

Meznaric, S. y Zlatovic Winter, J. (1993). Forced Migration and Refugee Flows in Croatia, Slovenia and Bosnia-Herzegovina: Early Warning, Beginning and Current State of Flows. *Refugee: Canada's Journal*, volumen 12 (Nº 7), pp. 3-5

Moffet, L. (2020). A Bridge Too Far? Attacks against Cultural Property used as Military Objectives as War Crimes: The Prlić et al. Case and the Mostar Bridge. *International Criminal Law Review*, volumen 20 (Nº2). pp. 214-250. doi:

<https://doi.org/10.1163/15718123-02002003>

Posen, B.R. (1993). The Security Dilemma and Ethnic Conflict. *Survival, Global Politics and Strategy*, volumen 35 (Nº 1), 27-45

<http://www.rochelleterman.com/ir/sites/default/files/posen-1993.pdf>

Ranzato, G. (2004) Guerra civil y guerra total en el siglo XX. *Revista Ayer*, Volumen 55 (Nº 3), pp. 127-148

Ristic, M. (2014). "Sniper Alley": The Politics of Urban Violence in the Besieged Sarajevo. *Built Environment*, volumen 40 (Nº 3), pp. 342–356.

<http://www.jstor.org/stable/43296901>

Schiessl, C. (2002) An element of genocide: Rape, total war, and international law in the twentieth century, *Journal of Genocide Research*, volumen 4 (Nº 2), pp. 197-210

Slack, J. A., y Doyon, R. R. (2001). Population Dynamics and Susceptibility for Ethnic Conflict: The Case of Bosnia and Herzegovina. *Journal of Peace Research*, volumen 38 (Nº 2), pp. 139–161. <http://www.jstor.org/stable/425492>

Vlaisavljevic, U. (2015). Identidad étnica y confesional en Bosnia-Herzegovina. Imperios, guerra y estrategias de supervivencia. *Revista Concilium*, volumen 1 (Nº 359), 55-66.

Documentos oficiales, censos e informes

1991 population census in Bosnia and Herzegovina (10 de mayo de 2022). En *Wikipedia, la enciclopedia libre* en:

https://en.wikipedia.org/wiki/1991_population_census_in_Bosnia_and_Herzegovina

Consejo de Seguridad de la ONU. (1994, 27 de mayo) Informe final de la Comisión de Expertos Establecida en virtud de la resolución 780 del Consejo de Seguridad.

<https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N94/200/63/PDF/N9420063.pdf?OpenElement>

Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (1994) Special Forces. Final report of the United Nations Commission of Experts established pursuant to security council resolution 780, volumen I. <https://bit.ly/38YEyJl>

Constitution of the Federation of Bosnia and Herzegovina (10 de mayo de 2022). En *Refworld* en www.refworld.org/docid/3ae6b56e4.html

Constitution of Yugoslavia (10 de mayo de 2022). Article V. Section 25. En *Wikisource* en <https://bit.ly/3M4xaKA>

Convenio de Ginebra relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra, 1949. Disponible en:

<https://www.icrc.org/es/doc/resources/documents/treaty/treaty-gc-4-5tdkyk.htm>

Informe del Consejo Noruego para los Refugiados. (2014) Internal Displacement in Bosnia and Herzegovina. Internal Displacement Monitoring Centre. (pág. 2) Disponible en: <https://bit.ly/3x3wbV0>

ONU: Oficina del Alto Comisionado de Derechos Humanos (2008), *Los derechos humanos, el terrorismo y la Lucha contra el terrorismo*, folleto informativo nº 32. (pág. 6) <https://www.refworld.org.es/docid/5289d2214.html>

The International Criminal Tribunal For The Former Yugoslavia The Prosecutor Of The Tribunal V. Jadranko Prlic; Bruno Stojic; Slobodan Praljak; Milivoj Petkovic; Valentin Coric And Berislav Pusic (2004). Disponible en: <https://www.icty.org/x/cases/prlic/ind/en/prl-ii040304e.htm>

Webs y periódicos digitales

Agencias. (1993, 27 de diciembre). Calma en Bosnia tras una Navidad sangrienta. *El País*

https://elpais.com/diario/1993/12/27/internacional/756946810_850215.html

Azmi, W. (2017, 10 de julio). Gender and genocide: breaking the silence over the rape of Srebrenica's women. *The New Statesman*. <https://bit.ly/3awCVmA>

Cartas al director. (1994, 15 de enero). Refugiados bosnios. *El País*. <https://bit.ly/3ITWVls>

Dzidic, D. (2008, 22 de diciembre). War Tears Heart out of Bosnia's Jewish community. *Balkan Insight*. <https://balkaninsight.com/2008/12/22/war-tears-heart-out-of-bosnia-s-jewish-community/>

Haviv, R. (1992, abril). Blood and Honey: A Balkan War Journal. *BBC News*.
http://news.bbc.co.uk/hi/english/static/in_depth/europe/2001/balkan_journals/2.stm

Lattimer, M. (2010, 22 de abril). The saviour of Sarajevo barred for being a Jew. *The Guardian*.

<https://www.theguardian.com/world/2010/apr/22/saviour-sarajevo-jew-jewish-barred>

Persin, S. *Bosnia & Herzegovina*, Extraído el 8 de mayo de 2022 desde
<https://www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/vjw/bosnia.html>

Redacción (1993, 3 de julio) Bosnia, abandonada. *El País*. <https://bit.ly/3GEoo4k>

Reilly, J. (2013, 8 de marzo). 'I knew one day this evil would be over': Female judge describes terrifying nightly rape ordeal in Bosnian concentration camp. *Daily Mail Online*.
<https://bit.ly/38z33N4>

Relea, F. (1993, 4 de febrero). Dalmacia, el fin de un paraíso turístico. *El País*.
<https://bit.ly/3t5LLOA>

Stojanovic, D. (28 de agosto de 1994). *Sarajevo's Front-Line Cemetery: Bosnian War In Microcosm With AM-Yugoslavia-Serb Referendum*. Extraído el 10 de mayo de 2022 desde <https://apnews.com/article/ccdc3d54db6acf14990d103acd4efc92>

Stojanovic, M (2021, 25 de febrero). 600 Bosnian War Detention Sites Documented in New Research. *Balkan Insight*. <https://bit.ly/3NlgKlh>

White Armband Day. (30 de mayo de 2022). En *Remembering Srebrenica*.
<https://srebrenica.org.uk/what-happened/history/white-armband-day>

Tesis

Jaspe Nieto, J. (2020). *La política de comunicación del Ejército de Tierra durante la participación española en las misiones de Bosnia-Herzegovina (1992-2007)*. Tesis inédita de la Universidad Complutense de Madrid. En:
<https://eprints.ucm.es/id/eprint/58566/1/T41614.pdf>

Vídeos

Miijoj [miijoj]. (14 de febrero de 2010). Henry Kissinger says that Bosnia never existed as a country and is an artificial creation. [Archivo de vídeo]. YouTube.
<https://youtu.be/KCNxXET2gZs>